



DG Educación y Cultura

Programa de acción en el ámbito
del aprendizaje permanente



BUENAS PRÁCTICAS

AYUDANTES COMENIUS

Guía de buenas prácticas para los centros escolares de acogida y los ayudantes



**Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas
a sus preguntas sobre la Unión Europea**

Número de teléfono gratuito (*):

00 800 6 7 8 9 10 11

(*) Algunos operadores de telefonía móvil no autorizan el acceso a los números 00 800
o cobran por ello.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet (<http://europa.eu>).

Al final de la obra figura una ficha bibliográfica.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2009

ISBN 978-92-79-12818-9

doi 10.2766/35630

© Comunidades Europeas, 2009

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica

ÍNDICE

1. Introducción	2
2. Ayudantías Comenius: información básica.....	3
3. Buenas prácticas para los centros de acogida.....	5
3.1 Antes de la llegada del ayudante	6
3.2 Integración en el centro	13
3.3 Integración en la comunidad local	17
3.4 Dentro y fuera del aula	20
4. Buenas prácticas para los ayudantes	28
4.1 Antes de la salida	29
4.2 Integración en el centro	36
4.3 Integración en la comunidad local	41
4.3 Dentro y fuera del aula	45
5. Conclusiones.....	52
Anexo I – Alojamiento	53
Anexo II – Recursos que los ayudantes pueden llevar consigo	55
Anexo III – Ideas de actividades	56
Anexo IV – Comenius: ayudantías Comenius	66

1

INTRODUCCIÓN

Cada año, 1500 futuros profesores participan en ayudantías Comenius. A través de este programa, pasan entre 3 y 10 meses en un centro escolar de otro país europeo ayudando a los profesores en clase, colaborando en los proyectos escolares y, a menudo, impartiendo clases en su idioma materno. Gracias a esta experiencia, pueden mejorar su conocimiento de otros países y sistemas educativos europeos, así como sus aptitudes docentes. Este programa refuerza la enseñanza de idiomas en los centros de acogida¹, mejora las destrezas lingüísticas de los alumnos que trabajan con el ayudante Comenius en cualquier materia y aumenta su motivación para aprender idiomas y su interés por el país y la cultura del ayudante.

Esta guía para ayudantes y centros de acogida no se limita exclusivamente a lo que ocurre dentro de las aulas, ya que una ayudantía Comenius implica mucho más. Ha sido elaborada con espíritu práctico y se basa en las experiencias de los ayudantes, los centros y las Agencias Nacionales. Esperamos que ayude a los centros de acogida y a los ayudantes a sacar el máximo partido de las ayudantías Comenius.

En las siguientes páginas se ofrece una perspectiva general del Programa Comenius de la Unión Europea y, más concretamente, de las ayudantías Comenius.

La sección 3 de la presente guía está dirigida a los centros de acogida. En ella se explica a los centros cómo pueden hacer que los ayudantes contribuyan de manera significativa a la vida social y académica del centro y la comunidad local. Todo esto exige cierta preparación antes de la llegada del ayudante. Los ayudantes Comenius pueden hacer una aportación duradera a la vida del centro y favorecer la concienciación lingüística y cultural de los estudiantes. Esta sección también trata problemas comunes de la organización de las ayudantías y explica a los centros la forma de evitarlos o solucionarlos.

La sección 4 de la guía se centra en las tareas de los ayudantes Comenius. Describe el proceso de preparación para una ayudantía, y ofrece consejos para superar las dificultades que plantea la integración en el centro de acogida y amoldarse a las distintas situaciones que un ayudante puede encontrar en el desarrollo de su labor como docente. También plantea posibles actividades fuera del centro, y el contacto con personas en la misma situación o pertenecientes a la comunidad local.

La guía también incluye cuatro anexos:

- El anexo I trata el tema del alojamiento.
- El anexo II es una lista práctica de recursos que los ayudantes pueden llevar consigo cuando salgan para hacer la ayudantía.
- El anexo III es una lista de ideas sobre actividades informales que podrían motivar a los estudiantes a aprender más sobre el idioma y la cultura del país del ayudante. La mayoría de estas ideas son sugerencias de los propios centros y ayudantes Comenius.
- El anexo IV contiene un modelo de acuerdo para la beca entre el centro de acogida y el ayudante.

¹ A efectos de la presente guía, se entiende por "centro de acogida" cualquier centro que acoja a un ayudante Comenius.

2

AYUDANTÍAS COMENIUS: INFORMACIÓN BÁSICA

El Programa Comenius, al que pertenecen las ayudantías Comenius, forma parte del Programa de aprendizaje permanente desde 2007. Dicho programa se desarrolla en el ámbito de la enseñanza escolar y está dirigido a prácticamente todas las partes implicadas en ella: estudiantes, futuros profesores, docentes, centros escolares, centros de formación para profesores, universidades, autoridades locales y regionales en materia de enseñanza escolar, asociaciones de padres de alumnos, ONG, etc.

PROGRAMA DE APRENDIZAJE PERMANENTE			
Comenius	Erasmus	Leonardo da Vinci	Grundtvig
Educación escolar	Educación superior y formación profesional de grado superior	Educación y formación profesionales	Educación de personas adultas
Programa transversal			
4 actividades clave: desarrollo político, aprendizaje de idiomas, TIC, difusión de buenas prácticas			
Programa Jean Monnet			
3 actividades clave: acción Jean Monnet, instituciones europeas, asociaciones europeas			

El Programa Comenius quiere fomentar el conocimiento y la comprensión del valor y la diversidad de las culturas e idiomas europeos entre los jóvenes y el personal docente. Además, pretende ayudar a los jóvenes a desenvolverse en aspectos básicos de la vida que son necesarios para su desarrollo personal, la búsqueda de un empleo en el futuro y una ciudadanía europea activa. Ambas metas están perfectamente reflejadas en la acción de las ayudantías Comenius, cuyos objetivos son:

- brindar a los futuros profesores la oportunidad de ampliar su perspectiva de la enseñanza y el aprendizaje a una escala europea; aumentar su conocimiento de otros idiomas, países europeos y sistemas educativos; y mejorar sus aptitudes docentes;
- mejorar los conocimientos lingüísticos de los alumnos en los centros de acogida, y aumentar su motivación para aprender idiomas y su interés por el país y la cultura de los ayudantes.

Los ayudantes Comenius pasan entre tres y diez meses en centros de infantil, primaria o secundaria de otro país que también participa en el Programa de aprendizaje permanente. Normalmente, ayudan en la enseñanza de idiomas o imparten otras asignaturas en un idioma extranjero. A cambio, perciben una beca para cubrir sus gastos de manutención y desplazamiento. Esta ayuda también cubre los gastos del viaje para asistir a la reunión de presentación en el país de acogida, y, en caso necesario, financia la preparación lingüística y pedagógica del ayudante.



¿Quién puede ser ayudante Comenius? Cualquier estudiante que se prepare para ser profesor, o cualquier futuro profesor que haya concluido sus estudios pero aún no haya ejercido como tal. En cualquier caso, debe ser ciudadano o tener su residencia permanente en alguno de los países que participan en el Programa de aprendizaje permanente.

Los ayudantes Comenius no tienen que ser necesariamente hablantes nativos de alguno de los idiomas más enseñados en Europa: tienen que representar todo el espectro de los idiomas y culturas europeos. Para que los ciudadanos europeos aprovechen al máximo las oportunidades que les ofrece la Unión, deben poder comunicarse en tantos idiomas europeos como sea posible. Es muy importante difundir el conocimiento de los idiomas que tienden a convertirse en el principal vehículo de comunicación internacional, y, de hecho, es un objetivo que se está consiguiendo. No obstante, no es menos importante fomentar el uso de idiomas menos demandados en la enseñanza para conservar la diversidad cultural y lingüística y permitir a los ciudadanos europeos ejercer su derecho a vivir y trabajar en cualquier parte de Europa.

Uno de los aspectos clave de las ayudantías Comenius es que introducen o aportan una dimensión europea al centro de acogida y a la comunidad. Los ayudantes dan a conocer a los alumnos otras culturas europeas y ayudan a acabar con los prejuicios. A menudo se trata de hablantes de idiomas que todavía no se han enseñado en el centro de acogida, de modo que se convierten un recurso lingüístico y cultural para el centro y la comunidad local que de otro modo no habrían podido conseguir. Su contribución puede llegar a ser especialmente importante en los casos en que el ayudante y la institución asociada procedan de países cuya lengua principal sea una lengua menos difundida. Muchos ayudantes Comenius se centran sobre todo en el trabajo en las aulas, aunque con frecuencia tienen margen para participar en actividades más originales e innovadoras, como los proyectos europeos conjuntos (por ejemplo, las asociaciones escolares Comenius o el hermanamiento electrónico). Para más información, véase el [anexo III](#) de la presente guía.

La presencia de un ayudante Comenius como parte de un programa europeo también es una prueba tangible para los alumnos de las ventajas y el potencial que ofrece la Unión Europea. Esto puede animarlos a informarse para participar también ellos en este tipo de programas. Las Agencias Nacionales pueden proporcionarles los datos que necesiten a este respecto. Además, muchos ayudantes Comenius están muy bien informados acerca de cuestiones europeas. Por este motivo, pueden ayudar a los centros a ampliar los conocimientos de los estudiantes sobre la Unión Europea y mejorar su capacidad crítica en este aspecto, contribuyendo de este modo a combatir los estereotipos.

La Guía del Programa de aprendizaje permanente y los formularios de solicitud, disponibles a través de las Agencias Nacionales, ofrecen más detalles acerca de las acciones del mismo. También es posible obtener información a través de la página web de la Comisión: http://ec.europa.eu/education/comenius/doc990_en.htm y de la Agencia Nacional española, OAPEE: <http://www.oapee.es>

En ambas direcciones, se puede consultar la lista de Agencias Nacionales del PAP.

3

BUENAS PRÁCTICAS PARA LOS CENTROS DE ACOGIDA

Un ayudante Comenius le ofrecerá la ayuda de un futuro profesor, que además es hablante nativo de un idioma distinto del suyo y embajador de otro país europeo.

Gracias a él o ella, añadirá una nueva dimensión europea a su centro. Le brindará la oportunidad de ampliar su programa educativo, impartir las clases de una forma más amena, crear nuevas actividades extraescolares y disfrutar de beneficios adicionales en lo que respecta a la formación de los profesores, las actividades para los padres y la interacción del centro con la comunidad local.

Para que el proyecto de ayudantía resulte lo más imaginativo y fructífero posible para todas las partes implicadas, el centro tendrá que invertir algo de tiempo en su preparación. Esta sección tiene como objetivo guiarle a través de este proceso.



3.1

ANTES DE LA LLEGADA DEL AYUDANTE

Lista de control

- Debatir el asunto con todo el personal directamente interesado
- Elaborar un plan del proyecto de ayudantía
- Informar al personal del centro y a los estudiantes de la llegada del ayudante
- Nombrar un tutor
- Organizar la asistencia del tutor a las reuniones oportunas en la Agencia Nacional
- Ponerse en contacto con el ayudante lo antes posible
- Cooperar con otros centros que compartan al ayudante
- Preparar un borrador de horario con el que estén de acuerdo los profesores y el propio ayudante
- Recordar que no se pueden establecer más de 12–16 horas de trabajo escolar a la semana
- Enviar al ayudante documentación sobre el centro y la zona donde se encuentra
- Sugerir al ayudante el tipo de material que debería traer consigo
- Ayudar al ayudante a encontrar alojamiento
- Asegurarse de que el ayudante cuente con un seguro que cubra los riesgos asociados a su trabajo
- Comprobar que el ayudante disponga de acceso a la asistencia sanitaria adecuada
- Aclarar la situación jurídica con respecto a los ayudantes
- Solicitar la información sobre cualquier otro aspecto que se necesite a la propia Agencia Nacional



3.1.1 Debatir el asunto con todo el personal directamente interesado

Antes incluso de presentar una solicitud para acoger a un ayudante Comenius, todos los miembros del personal del centro interesados deben ponerse de acuerdo sobre cómo se integrará al ayudante en la vida del centro y en qué actividades deberá prestar apoyo. Para garantizar que el proyecto dé buenos resultados, las decisiones más importantes tendrán que ser consensuadas y todas las partes implicadas deberán tener claros los objetivos de las ayudantías Comenius. La labor del ayudante Comenius no deberá limitarse a la enseñanza de idiomas. Un ayudante puede contribuir de muchas formas en las lecciones de otras materias y colaborar con profesores que no den clases de idiomas (véase el apartado 3.4.1).

3.1.2 Elaborar un plan del proyecto de ayudantía Comenius

En la solicitud, el centro debe manifestar claramente las tareas que quiere que realice el ayudante Comenius. En ella se deben incluir todos los aspectos innovadores, junto con el valor añadido que el ayudante supondrá para el centro y la forma en que contribuirá a la enseñanza en el centro.

Antes de presentar su solicitud, los centros deben preguntarse:

- ¿En qué materias participará el ayudante?
- ¿Qué medidas adicionales deben tomarse para la enseñanza de su lengua materna ?
- ¿Con qué profesores y en qué asignaturas trabajará ? (también deben incluirse las materias que no guarden relación con los idiomas, véase el apartado 3.4.11 para más ideas)
- ¿En qué proyectos/visitas/intercambios especiales podría participar el ayudante Comenius?
- ¿Cómo podría vincularse el proyecto a la comunidad local, incluidos los padres de los alumnos y las empresas locales?
- ¿Qué inversiones debe realizar el centro para que la ayudantía funcione?
- ¿Cuál sería la duración ideal de la ayudantía y la mejor época del año para que comenzase? Tendrá que acordar con el ayudante la duración de su estancia y las fechas de inicio y fin de la misma. Le recomendamos que acepte el período y las fechas que le proponga el ayudante, ya que seguramente tenga buenas razones para ello (por ejemplo, sus propios exámenes).
- ¿Cómo ayudará el centro al ayudante a buscar alojamiento? ¿Puede ofrecerle comidas gratuitas o a precio reducido en el comedor del colegio?

El centro, una vez que la Agencia Nacional haya confirmado la aprobación de su solicitud para acoger a un ayudante Comenius, tendrá que elaborar un plan general para el proyecto, consultando al interesado. Entonces podrán iniciarse los preparativos para su llegada. Cuanto más exhaustiva sea la preparación, probablemente más fácil será la integración en el centro.



3.1.3 Informar al personal del centro y a los estudiantes de la llegada del ayudante

Un aspecto muy importante consiste en asegurarse de que todo el personal del centro conozca la fecha de llegada del ayudante, su nombre y el trabajo que realizará. Se han dado casos en los que únicamente uno o dos profesores del centro sabían que se había presentado la solicitud y el resto se quedaron perplejos cuando se enteraron de la existencia del ayudante y de su objetivo. Esto puede desmoralizar al ayudante y hacer que se pierdan ciertas oportunidades.

También debe informarse de este hecho previamente a los alumnos y a sus padres. Deben quedar muy claros los objetivos de la ayudantía Comenius y la contribución del ayudante a las actividades del centro.

3.1.4 Nombrar un tutor

Para los ayudantes es esencial disponer de un contacto en el centro. Los centros deben designar un tutor que se responsabilice de dar la bienvenida al ayudante y se asegure de que éste se integre en el centro y en la comunidad local. Por lo general, el tutor suele ser un miembro del personal con el que trabajará el ayudante y con quien debería llegar a un rápido entendimiento. Es muy importante que la comunicación entre el tutor y el ayudante sea fluida: debe producirse en un idioma que ambos dominen, aunque no sea la lengua materna de ninguno de ellos.

Los tutores tienen que ser conscientes de que esto implica algo de trabajo adicional y únicamente se comprometerán a desempeñar este papel si están seguros de que podrán dedicar al ayudante el tiempo y la ayuda necesarios.

3.1.5 Organizar la asistencia del tutor a las reuniones oportunas en la Agencia Nacional

Muchas Agencias Nacionales organizan reuniones preparatorias o de presentación para los centros de acogida. Normalmente será el tutor quien asista en nombre del centro a estas reuniones. Se recomienda encarecidamente no faltar a ellas, aunque la mayoría de las veces los centros o las autoridades implicadas deben correr con los gastos que esto conlleva. Estas reuniones servirán para que los tutores tengan una perspectiva general de su papel durante la ayudantía y de lo que se espera de ellos.

3.1.6 Ponerse en contacto con el ayudante lo antes posible

Una vez que se ha seleccionado al ayudante Comenius y el centro ha recibido la confirmación pertinente, este último debe ponerse en contacto con el primero, probablemente a través del tutor. Por lo general, cuanto antes lo haga y resuelva en la medida de lo posible las dudas del ayudante, mayor confianza y entusiasmo despertará en él la ayudantía. Un estrecho contacto con el ayudante también contribuye a minimizar las posibilidades de que éste rechace la ayudantía. Esta situación puede darse y a pesar de que las Agencias Nacionales hacen todo lo que está en su mano por encontrar un sustituto, siempre se pierde un tiempo valioso y a veces no es posible encontrar a otra persona para el proyecto. El centro puede ponerse en contacto con los ayudantes a través del teléfono, el correo electrónico o el correo ordinario para responder a sus preguntas, y proporcionarles toda la información posible. Antes de su llegada, ya se pueden aclarar estos puntos:



- el alcance y características de la experiencia del ayudante como docente, si tuviera alguna;
- los beneficios que espera obtener de la ayudantía;
- sus preferencias con respecto a las asignaturas que impartirá y la edad de los alumnos;
- cualquier conocimiento o experiencia que el ayudante pueda aportar al centro (por ejemplo, puede que destaque en la práctica de algún deporte, sepa tocar algún instrumento o sea un buen actor);
- su nivel de competencia en la lengua del país de acogida y cómo se le podría ayudar a mejorarlo, organizando, por ejemplo, un curso intensivo a su llegada, clases de conversación con los profesores o cursos nocturnos en la zona;
- si el ayudante ya habla el idioma local, averigüe si le gustaría recibir clases sobre otras materias, de manera formal o informal (por ejemplo, clases por las tardes). En caso afirmativo, tal vez el centro pueda ayudarle a recibir este tipo de formación;
- en caso de que el ayudante no domine el idioma local, averigüe qué idiomas habla para que el centro pueda, en la medida de lo posible, localizar personal que pueda ayudarle en la comunicación;
- averigüe sus intereses en materia de actividades recreativas para poder facilitarle información sobre los eventos sociales y culturales de la zona.

El tutor debe proporcionar al ayudante su número de teléfono particular y su dirección de correo electrónico personal en caso de que le surjan más dudas o problemas. Esto es especialmente importante si el ayudante y el centro se seleccionan justo antes o durante las vacaciones de verano.

3.1.7 Cooperar con cualquier otra institución en caso de que se comparta ayudante

La mayoría de las veces, los ayudantes Comenius trabajan en un único centro, aunque en ocasiones pueden ser asignados a dos o tres centros. En tal caso, es todavía más importante preparar de forma exhaustiva la llegada del ayudante. Los centros implicados deben coordinarse correctamente desde el principio para garantizar que el ayudante obtenga la experiencia deseada. Deben adaptar los horarios de modo que el ayudante no tenga que realizar demasiados desplazamientos, que deberán ser costeados por los centros. Por lo general, será el ayudante quien corra con los gastos de su desplazamiento diario para salir de su alojamiento y regresar allí, aunque algunos centros también ofrecen ayuda en este sentido.

Cada institución en la que trabaje el ayudante tendrá que designar un tutor, aunque sólo una persona asumirá la responsabilidad global. Todos los tutores implicados deberán mantener contacto regular entre sí y con el ayudante, antes y durante la ayudantía.

3.1.8 Preparar un borrador de horario con el que estén de acuerdo los profesores y el propio ayudante

El ayudante Comenius y el centro o centros de acogida deben aprobar el plan de trabajo de forma conjunta. Tras la primera toma de contacto con el ayudante, el personal docente puede participar en la planificación de su horario, teniendo en cuenta siempre su criterio y garantizando que reciba la experiencia más variada posible con distintos grupos de edad y asignaturas (véanse las recomendaciones en este sentido de la sección 3.4).



Es importante dejar un amplio margen de flexibilidad y permitir que la ayudantía se desarrolle con naturalidad. Hasta que no llegue el ayudante y se le consulte directamente, no se podrá fijar el horario de forma definitiva. Aunque puede que sea necesario realizar modificaciones, un esquema preliminar puede ser muy útil. Naturalmente, los centros deben respetar las condiciones de las ayudantías Comenius. Todo el mundo debe tener muy claro que el ayudante no es un profesor sustituto, ni un mero ayudante para los exámenes, aunque asistir a pequeños grupos en la preparación de los exámenes nacionales puede ser una de las tareas propias de su cargo. Recuerde también que los ayudantes deben tener la oportunidad de enseñar su lengua materna (véanse las secciones 3.4.1 y 4.4.1).

3.1.9 Recordar que no se pueden establecer más de 12–16 horas de trabajo escolar a la semana

El ayudante deberá trabajar en el centro entre 12 y 16 horas semanales. Se entiende que estas horas son de permanencia e incluyen el tiempo que pase con los alumnos o realizando cualquier otra tarea para el centro, como por ejemplo ayudando en proyectos europeos o trabajando con los padres o la comunidad local. Las tareas regulares que estén programadas en el horario, como la dirección de los clubes de idiomas o las clases de conversación, deben incluirse en estas 12–16 horas, aunque se realicen durante el descanso para comer o fuera del horario escolar. No obstante, no se computará a este efecto el tiempo que se dedique a preparar las clases, aunque esto se haga en las instalaciones del centro.

El ayudante podrá trabajar más de 16 horas si así lo desea. También podrá realizar trabajos remunerados, en el centro o fuera de él, siempre que esto no interfiera en las obligaciones de la ayudantía. Puede resultar interesante agrupar las horas de trabajo del ayudante en cuatro días a la semana con objeto de dejarle tiempo de estudio el quinto (por ejemplo, para asistir como oyente a clases de otras asignaturas en el centro o a clases de idiomas particulares).

3.1.10 Enviar al ayudante documentación sobre el centro y la zona donde se encuentra

Los centros deben asegurarse de que el ayudante sepa exactamente cómo llegar al centro, cuál es el aeropuerto/estación de tren o autobús más cercana, los horarios y tarifas de los medios de transporte para llegar al centro, etc. También es preciso enviarle la mayor cantidad de información práctica posible sobre el centro y los alrededores (como por ejemplo, el coste de la vida). Además, se debe proporcionar al ayudante un resumen del plan de estudio del centro, señalando dónde se inscriben las asignaturas que impartirá, junto con indicaciones generales sobre el nivel de competencia lingüística y/o en otras materias que puede esperar de su alumnado. También es muy importante enviarle un calendario con las fechas de las vacaciones y festivos. Otros documentos que le resultarán de utilidad son mapas, información turística y cultural básica y los horarios e itinerarios del transporte público local. En esta fase solamente se necesita información general. La información detallada, como los libros de texto o los establecimientos y actividades de ocio de la zona, puede formar parte del “paquete de acogida” que se ofrecerá al ayudante a su llegada.



3.1.11 Sugerir al ayudante el tipo de material que debería traer consigo

El centro también puede proporcionar al ayudante una lista de material que puede traer consigo y que considera le será de utilidad. Esto es especialmente importante en los casos en que no resulta fácil encontrar material en el idioma materno del ayudante en el país de acogida. Esta situación se da con frecuencia cuando el ayudante procede de un país con un idioma de poca difusión. En el [anexo II](#) se incluyen ejemplos de material que ha resultado útil en el pasado. Si el ayudante debe incurrir en un gasto significativo para adquirir material, como vídeos, DVD, software educativo, etc., el coste debe serle reembolsado a su llegada.

3.1.12 Ayudar al ayudante a encontrar alojamiento

También es muy importante tratar las necesidades de alojamiento del ayudante y la forma de satisfacerlas, ya que éste dispondrá de una suma limitada para sufragar este gasto. Para muchos ayudantes, esta suele ser su principal y única preocupación con respecto a la ayudantía y cualquier ayuda del centro probablemente será más que bienvenida.

En el mejor de los casos, el centro tal vez pueda ofrecer alojamiento gratuito o a precio reducido durante la estancia del ayudante, aunque no debe olvidarse que quizás los deseos del ayudante sean otros. Algunos de los ayudantes prefieren alojarse con una familia, si eso es posible, y otros prefieren preservar su independencia y alquilar un piso o compartirlo con otras personas de su misma edad. En algunos países, centros que se encuentran cerca de una universidad han podido en ocasiones concertar el alquiler de una habitación en una residencia de estudiantes para el ayudante. En cualquier caso, el centro debe al menos asegurarse de que el ayudante disponga de un lugar en el que alojarse temporalmente a su llegada (puede ser con la familia de algún profesor o, si esto no es posible, en un hotel u hostel económico). El centro también debe facilitarle toda la información posible sobre el mercado local de alquileres (precios, posibilidad de disponer de alojamiento amueblado, lo que se suele proporcionar y lo que debe llevar el arrendatario, disposiciones legales, etc.). Cuando busque alojamiento, es muy importante que tenga en cuenta que los ayudantes pueden sentirse aislados en los lugares pequeños con pocas posibilidades de conocer gente de su edad. En el [anexo I](#) se incluyen consejos para buscar alojamiento.

3.1.13 Asegurarse de que el ayudante cuente con un seguro que cubra los riesgos asociados a su trabajo

El seguro es un aspecto muy importante que con frecuencia da lugar a malentendidos y problemas.

El centro debe asegurarse de que el ayudante, al igual que el resto del personal, cuente con un seguro contra accidentes y lesiones a terceros en su lugar de trabajo. El coste de este seguro correrá por cuenta del centro o la administración educativa autonómica. Si algún centro cuenta con una póliza de seguro independiente, debe añadirle el nombre del ayudante. Si el resto de los empleados del centro no están cubiertos por este tipo de seguro, es preciso asesorar claramente al ayudante sobre la práctica habitual en el país de acogida correspondiente.



3.1.14 Comprobar que el ayudante disponga de acceso a la asistencia sanitaria adecuada

El ayudante debe responsabilizarse de obtener la cobertura sanitaria adecuada. En algunos casos, sobre todo cuando el ayudante procede de un país fuera de la UE, es preciso asegurarse de que el ayudante cuente con un seguro sanitario válido en el país de acogida. Los ayudantes que residan en un país de la UE y realicen la ayudantía en otro, únicamente tendrán que solicitar a las autoridades de su propio país la Tarjeta Sanitaria Europea², que es idéntica en todos los Estados miembros. Gracias a ella, la persona asegurada puede beneficiarse de un **procedimiento simplificado para acceder a la sanidad pública, algo que puede necesitar durante una estancia temporal en otro país**. No obstante, puede necesitar cobertura sanitaria adicional para que se le reembolse el coste íntegro de cualquier tratamiento que necesite. Mucho antes de su llegada, el centro debe asegurarse de que el ayudante esté bien informado sobre el sistema sanitario del país de acogida, ya que tiene que disponer del tiempo necesario para adoptar cualquier medida que le proporcione cobertura sanitaria suficiente antes de salir de su país. Los ayudantes también deben contar con un seguro contra accidentes y lesiones a terceros, en las mismas condiciones que el resto del personal del centro.

3.1.15 Aclarar la situación jurídica con respecto a los ayudantes

Otro tema que los centros deben tener en cuenta es la legislación de su propio país en lo referente al personal que es responsable del bienestar y seguridad de los alumnos, y no se trata de profesores plenamente cualificados. La Agencia Nacional puede proporcionar asesoramiento a los centros a este respecto. Puede que sea necesario aclarar con el Ministerio de Educación el estatuto jurídico del ayudante, sobre todo si éste debe participar en actividades o visitas fuera de las instalaciones del centro. Los ayudantes no deben asumir solos la responsabilidad de cuidar de grupos de alumnos en estas actividades.

Los centros deben asegurarse de que los ayudantes conozcan sus derechos legales y responsabilidades dentro del centro, así como las normas disciplinarias a las que estén sujetos. Los ayudantes también deben estar al tanto de cuestiones sobre la protección de los niños en el país y el centro de acogida.

Los ayudantes procedentes de países fuera de la UE pueden necesitar un visado para poder realizar su ayudantía. Este proceso puede ser largo y con frecuencia se requiere la ayuda del centro de acogida.

3.1.16 Solicitar la información sobre cualquier otro aspecto que se necesite a la propia Agencia Nacional

Antes y durante la ayudantía, el centro de acogida no debe dudar en pedir consejo a la Agencia Nacional de su país. La mayoría de las agencias nacionales cuentan con varios años de experiencia en la gestión de las ayudantías, y posiblemente ya hayan resuelto muchas de las dudas y dificultades que pueden surgirle al centro.

2 Puede obtener más información sobre la Tarjeta Sanitaria Europea en esta dirección de Internet: <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=509&langId=es>

3.2 INTEGRACIÓN EN EL CENTRO

Lista de control

- Recibir y dar la bienvenida al ayudante
- Darle un margen de tiempo para que se instale
- Mostrarle las instalaciones del centro y presentarle al profesorado y al alumnado
- Organizar un período de adaptación estructurado
- Reunión con el tutor al final del período de adaptación



Llegar a un país desconocido por motivos de trabajo es inevitablemente estresante, pero el centro de acogida puede ayudar al ayudante a aclimatarse más rápidamente. El centro debe prever tiempo suficiente para que el ayudante se adapte y no esperar que se sienta como en casa al instante, en un entorno que de momento le es desconocido.

3.2.1 Recibir y dar la bienvenida al ayudante

El director del centro y el tutor deberían estar presentes para recibir al ayudante cuando llegue al centro. Si es posible, debería organizarse la recogida del ayudante en el aeropuerto o la estación de tren y su traslado hasta su alojamiento inicial.

3.2.2 Darle un margen de tiempo para que se instale

Siempre resulta difícil adaptarse a un nuevo entorno personal y profesional a la vez. Muchos ayudantes agradecerán disponer de unos días para acostumbrarse a su nuevo alojamiento o incluso para familiarizarse con los alrededores antes de acudir al centro para conocer a los profesores y alumnos. Otros quizás prefieran ir al centro casi inmediatamente. Las fechas de llegada del ayudante a la localidad e inicio del trabajo en el centro deberán acordarse de forma clara con éste.

3.2.3 Mostrarle las instalaciones del centro y presentarle al profesorado y al alumnado

Durante los primeros días en el centro habrá que enseñar las instalaciones al ayudante y presentarle al personal del centro con el que probablemente mantenga contacto regular durante su estancia, así como a los miembros del equipo directivo. Puesto que es difícil recordar todas las caras cuando a uno le presentan a muchas personas a la vez, puede facilitar este proceso al ayudante proporcionándole un directorio del centro (a ser posible, con fotografías) que contenga todos los nombres de los profesores y su cargo. Los ayudantes deben ser invitados a las reuniones de profesores. Es probable que el ayudante también esté en contacto con otros miembros del personal como, por ejemplo, secretarios, bibliotecarios, conserjes, etc., por lo que también deben serle presentados lo antes posible.

Además, debe indicar al ayudante dónde puede obtener material para las clases, como libros, tiza/pizarra, bolígrafos y papel, así como la ubicación de las instalaciones y equipos comunes, como la sala de profesores, la fotocopidora, la máquina de café y los tablones de anuncios. El ayudante debe tener acceso a todo el material educativo y libros de texto oportunos que se utilicen en el centro. El centro debe proporcionarle copias de los libros de texto de forma gratuita: los ingresos de los ayudantes son muy limitados y no debe esperar que los compren. El ayudante también tendrá que disfrutar de acceso a un ordenador con conexión a Internet. Si el centro considera oportuno proporcionar al ayudante una llave para acceder a las instalaciones, deberá asegurarse de que este cuente con la debida cobertura de un seguro contra la pérdida de dicha llave. Cuando sea posible, el centro ofrecerá al ayudante comidas subvencionadas o gratuitas.

Si el centro dispone de una revista interna, sería una buena idea publicar en ella una entrevista con el ayudante. Lo ideal sería que esto coincidiese aproximadamente con su llegada. Para ello y si es posible, sería útil realizar la entrevista con antelación por teléfono o correo electrónico (después se pueden llevar a cabo más entrevistas, por ejemplo, poco antes de que el ayudante regrese a su país). Si el centro celebra algún evento diario o semanal al que asistan todo el personal y los estudiantes, como



es tradicional en algunos países, puede ser una buena idea que el director del centro o algún profesor veterano presente al ayudante en tales ocasiones, aprovechando la oportunidad para explicar por qué se encuentra en el centro y cuál será su labor en él. Si el recién llegado aparece con la autoridad de la dirección del centro, se hará ver a los estudiantes que debe ser respetado del mismo modo que cualquier otro profesor, aunque las relaciones en la práctica probablemente no sean tan formales. No obstante, este tipo de presentación pública puede intimidar a algunos ayudantes y únicamente deberá realizarse si el ayudante en cuestión está de acuerdo. Otra alternativa es ir presentando al ayudante clase por clase en el centro. En el caso de los niños pequeños, muchas veces es mejor presentar al ayudante simplemente como “un profesor de otro país”, evitando el riesgo de confundirlos y menoscabar la autoridad del ayudante al describirlo como tal o como un aspirante a profesor.

3.2.4 Organizar un período de adaptación estructurado

Las primeras dos o tres semanas de la ayudantía deben considerarse como un período de adaptación durante el cual no se pedirá al ayudante que participe en ninguna actividad de enseñanza. La duración de este período y las actividades que se realicen en su transcurso pueden variar en función de las circunstancias, dependiendo por ejemplo de la experiencia docente que este ya tenga y de la duración de la ayudantía en general. Se trata del mejor modo de ayudar al ayudante a entender la vida del centro y el contexto donde se desarrollará su trabajo. También se debe dejar suficiente tiempo al ayudante para que realice las gestiones fuera del centro que seguramente necesite llevar a cabo durante los primeros días de su estancia en el país.

Según nuestra experiencia en el pasado, los ayudantes con formación para impartir clases de idiomas que durante el período de adaptación participan en clases de otras asignaturas, con frecuencia se encuentran más motivados. Esto contribuye a superar la reticencia inicial a participar en clases que no sean de idiomas (véase el apartado [3.4.11](#)).

El ayudante puede aprovechar el período de adaptación para asistir como observador a las clases de todas las asignaturas del programa, con todos los grupos de edad y para conocer los recursos locales, como las bibliotecas o los centros donde se enseñan idiomas. También puede resultar interesante organizar visitas a los centros vecinos. Si el ayudante quiere visitar otros centros de la zona, el centro de acogida puede ayudarle a ponerse en contacto con ellos. Si el ayudante no habla el idioma local, puede resultar conveniente que dedique parte del período de adaptación a asistir a un curso intensivo de “supervivencia”. Si, por otro lado, el ayudante no tiene mucha experiencia docente, puede resultarle práctico seguir asistiendo regularmente como observador a las clases una vez transcurrido el período de adaptación.

Es esencial estructurar el período de adaptación para poder sacar el máximo partido de él. Por ejemplo, el tutor y el ayudante pueden elaborar un horario para las clases a las que asistirá. La observación no debe consistir simplemente en sentarse al fondo de la clase sin hacer nada. Puede resultar útil pedir al ayudante que centre su atención en determinados aspectos de las clases, como el modo en que los profesores de idiomas verifican el nivel de comprensión oral o la forma en que mantienen el orden. También se puede pedir al ayudante que elabore una lista con todos los puntos en que la enseñanza en el país de acogida difiere de la de su país de origen.

Antes de que el ayudante comience a tomar parte en las clases, los profesores deben dejar claro a los alumnos quién es y por qué se encuentra allí. Es fundamental que el tutor avise a sus compañeros de que el ayudante podría pedir permiso para asistir a sus clases. Estos deben manifestar claramente su interés por conocer las primeras impresiones del ayudante y su disposición a responder con gusto a sus preguntas.



3.2.5 Reunión con el tutor al final del período de adaptación

Al final del período de adaptación, el tutor y el ayudante deben mantener una reunión en la que ambos concluyan la planificación del siguiente período y el tutor resuelva cualquier preocupación que pueda haber surgido durante el período de adaptación. Entonces se animará al ayudante a que sea sincero sobre cualquier problema que haya encontrado, o sobre las diferencias entre el centro de acogida y los centros de su propio país. Es aproximadamente en este punto cuando los tutores deben aclarar con los ayudantes dos cuestiones personales concretas: el alojamiento y la financiación. ¿El ayudante ha encontrado un lugar donde alojarse y se encuentra a gusto en él? ¿Su Agencia Nacional le ha hecho llegar ya el pago de la beca? Normalmente dicho pago se ingresa en la cuenta corriente del ayudante, en su país de origen, y después este tiene que transferir los fondos al país de acogida.

Deberán acordarse con el ayudante intervalos regulares para las futuras reuniones, que tendrían que ser como mínimo semanales (véanse los apartados [3.4.14](#) y [3.4.15](#)). También puede hablar con el ayudante sobre cómo llevará un registro de la ayudantía (véase el apartado [4.4.13](#)).

3.3

INTEGRACIÓN EN LA COMUNIDAD LOCAL

Lista de control

- Invitar al ayudante a actos sociales
- Proporcionarle información sobre las opciones de ocio de la zona
- Ponerle en contacto con otras personas en su misma situación
- Ayudarle a cumplimentar los trámites administrativos



En muchos casos, el centro es en principio el único punto de contacto del ayudante con la comunidad de acogida y su cultura. Aunque el centro tenga una actuación ejemplar en el trato al ayudante mientras se encuentre en sus instalaciones, este puede tener problemas fuera del horario escolar.

El peor de estos problemas suele ser la soledad. Los profesores que acaban de ser destinados a centros en zonas de viviendas unifamiliares en su propio país también experimentan con frecuencia este tipo de dificultades. Y, desde luego, puede ser mucho peor en el caso de un ayudante que viene de otra cultura y tal vez ni siquiera se defiende bien en el idioma local. Según los informes, un importante número de ayudantes experimenta sensaciones de aislamiento –casi siempre pasajeras– en algún momento de su estancia, aunque casi siempre es algo temporal.

Los tutores también tienen que ser conscientes de que a veces los ayudantes son muy jóvenes y puede que no estén acostumbrados a estar lejos de su casa, sobre todo si vienen de un país donde lo normal es estudiar en la universidad local. Puede incluso que algunos nunca hayan vivido fuera de casa de sus padres antes y que tal vez la independencia les pese demasiado. Naturalmente, también hay muchos ayudantes que son extremadamente independientes y apenas necesitan ayuda para adaptarse a su nuevo entorno. No obstante, el tutor, sin querer hacer las veces de padre sustituto, debe estar a disposición de los ayudantes que necesiten orientación práctica o sencillamente alguien amable que los escuche.

3.3.1 Invitar al ayudante a actos sociales

Existen muchas medidas que los profesores pueden tomar directamente para paliar la soledad inicial de los ayudantes. Por ejemplo, pueden invitarlos ocasionalmente a sus comidas, o asegurarse de que se incluyan en las salidas de grupo sociales a restaurantes, al cine, a conciertos, etc. También pueden ofrecerles ayuda indirecta. Tal vez el ayudante tenga intereses en común con otros profesores, sobre todo si tienen edades cercanas. El tutor puede propiciar que personas en esta situación se conozcan.

3.3.2 Proporcionarle información sobre las opciones de ocio de la zona

Los ayudantes pueden hacer amigos y mejorar sus capacidades lingüísticas simultáneamente si se inscriben en asociaciones o clases para adultos, a la práctica de algún deporte o en actividades de interés cultural. Tal vez esta información no sea fácilmente asequible para un recién llegado, de modo que puede ser útil que los centros la recopilen y la incluyan en el “paquete de acogida” del ayudante. También es buena idea que los centros informen a los ayudantes de dónde pueden obtener información sobre eventos sociales informales, como conciertos, obras de teatro, cine, etc.



3.3.3 Ayudar al ayudante a ponerse en contacto con otras personas en su misma situación

En un mundo ideal, todos los ayudantes harían muchos amigos de su edad en la comunidad local, con los que podrían hablar en el idioma de la zona y mejorar así sus competencias lingüísticas. No obstante, en muchos casos, el círculo social de los ayudantes tiende a cerrarse en torno a otros jóvenes extranjeros que también se encuentran lejos de casa. Las Agencias Nacionales disponen de listas de ayudantes Comenius que trabajan en la misma zona (y posiblemente también de estudiantes Erasmus del país del ayudante que estudian en alguna universidad cercana). En los países donde además de Comenius se desarrollan otros programas nacionales de ayudantías, probablemente los propios centros o la administración de educación local sepan de otros ayudantes incluidos en dichos programas. A menudo es bueno para los ayudantes mantener contacto con otros en una situación similar, ya que pueden comparar su experiencia y compartir sus problemas con ellos. Los centros pueden favorecer este tipo de intercambios.

3.3.4 Ayudarle a cumplimentar los trámites administrativos

Aunque los ayudantes no suelen enfrentarse a problemas administrativos graves, si no han pasado una temporada en otro país europeo antes, puede que no sepan claramente qué procedimientos administrativos deben seguir y experimenten dificultades (sobre todo si no hablan bien el idioma local). A veces, la ayuda más útil que un tutor puede brindar a un ayudante es acompañarlo a realizar las gestiones oportunas, como la inscripción en los registros de la policía, de la seguridad social y de un médico local, en los países en donde sea necesario. Tal vez el ayudante también necesite ayuda para abrir una cuenta bancaria o, si vive solo en un piso, para dar de alta el gas, la electricidad y la línea telefónica.

3.4 DENTRO Y FUERA DEL AULA

Lista de control

- Ofrecer al ayudante la oportunidad de enseñar su lengua materna
- Aprovechar sus aptitudes de forma imaginativa y para otras actividades distintas de los cursos de idiomas
- Aprovechar las aptitudes del ayudante de forma imaginativa
- Implicar al ayudante en la elaboración de material didáctico
- Permitir que adquiera experiencia en una amplia variedad de campos
- Consultarle la planificación de las clases
- Aprovechar sus competencias culturales y lingüísticas
- Pedirle que preste apoyo a los estudiantes que necesiten ayuda especial
- Pedirle que trabaje con los estudiantes más aventajados
- Asegurarse de que sea accesible para todos los alumnos de la clase
- Aprovechar las aptitudes del ayudante que tenga interés o esté capacitado en TIC
- Vincular la ayudantía a la comunidad local
- Asistir al ayudante en caso de problemas disciplinarios
- Organizar reuniones semanales entre el tutor y el ayudante
- Animar al ayudante a que exprese sus propias ideas
- Entregarle el certificado de Movilidad Europass
- Mantener el contacto cuando se haya marchado del centro



Hasta cierto punto, los problemas de integración y los aspectos prácticos, como el alojamiento, plantean dificultades similares a la mayoría de los ayudantes Comenius. Sin embargo, resulta mucho más difícil identificar una serie de experiencias comunes en lo que respecta a su trabajo. Los ayudantes se destinan a distintos tipos de instituciones de acogida, con diferentes culturas educativas y con alumnos de diferentes edades y capacidades. Los propios ayudantes presentan distintos niveles de experiencia docente y seguridad en sí mismos. Algunos necesitan ayuda con las técnicas de enseñanza básicas, mientras que otros pueden ser bastante autosuficientes. La mayoría hablan, sean nativos o no, los idiomas que ya se enseñan en el centro de acogida. En cambio, este no es el caso de algunos de ellos. Por todos estos motivos, los ayudantes no deben considerarse profesores normales que puedan sustituir fácilmente a los compañeros que están de baja. Tampoco deben responsabilizarse de evaluar oficialmente a los alumnos.

Las recomendaciones que se incluyen a continuación posiblemente no puedan aplicarse a todas las situaciones que surjan y no pretenden ser en modo alguno exhaustivas. Se trata sólo de definir una serie de principios generales y de presentar algunas sugerencias basadas en informes facilitados por anteriores ayudantes Comenius y las Agencias Nacionales. Al igual que la lista que figura en el [anexo III](#), más que de un “manual”, se trata de un punto de partida para sugerir ideas a los ayudantes y a los centros.

3.4.1 Ofrecer al ayudante la oportunidad de enseñar su lengua materna

Para muchos estudiantes, el contacto con el ayudante Comenius supone el primer acercamiento a una persona procedente de un contexto lingüístico y cultural que les es ajeno. Este suele ser el caso aun cuando el ayudante proviene de un país más grande, con un idioma de amplia difusión, y desde luego es mucho más probable que lo sea si su idioma no está muy extendido.

Esta situación constituye una excelente oportunidad educativa para concienciar al alumnado sobre la diversidad de las culturas y lenguas europeas (véase también el apartado [4.4.1](#)). Por lo tanto, los centros están obligados a garantizar que cada ayudante Comenius dé clases de su lengua materna (preferiblemente dentro del horario escolar normal), aunque sea a un nivel muy básico.

Normalmente esto no plantea problemas cuando en el centro ya se enseña el idioma del ayudante. Cuando no es así y sobre todo en los casos en que el centro está obligado por ley a respetar un programa centralizado con poco margen para asignaturas adicionales, es preciso dar con soluciones imaginativas. La enseñanza de idiomas se puede integrar en otras materias del centro. Se pueden organizar “clubes de idiomas” (véase el [anexo III](#)) durante la hora de la comida o como actividad extraescolar, e invitar a todos los alumnos del centro a que asistan a ellos. También se pueden organizar trabajos sobre el país del ayudante, en los que pueden intervenir varias asignaturas del centro y, en algunos casos, la ayudantía se puede vincular a la preparación o desarrollo de un proyecto de asociación escolar Comenius o hermanamiento electrónico con un centro del país del ayudante.

Al mismo tiempo, los centros no deben olvidar que los ayudantes Comenius no se han preparado necesariamente para enseñar idiomas en general, o su propia lengua en particular, por lo que podría resultarles difícil adaptarse a la enseñanza de su propia lengua materna, sobre todo si no disponen de suficientes recursos, como por ejemplo libros de texto, etc. En los centros de algunos países no se estudia en profundidad la gramática de la propia lengua de forma exhaustiva, de modo que los profesores del centro no deben sorprenderse si al ayudante de vez en cuando le resulta difícil dar explicaciones en este campo.

Uno de los principales problemas para los ayudantes con un idioma de poca difusión es la dificultad para encontrar material didáctico, algo que les obliga a elaborarlo ellos mismos. En la página web Europa se pueden encontrar buenas ideas sobre multilingüismo: http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/publ/multiling_en.html, así como en la página web Lingu@net: <http://www.linguanet-europa.org/plus/en/home.jsp>



3.4.2 Aprovechar las aptitudes del ayudante de forma imaginativa y en otras actividades distintas de los cursos de idiomas

De manera general, se anima a todos los centros a que aprovechen el talento del ayudante con formas de enseñanza innovadoras (véase el apartado 3.4.11), de modo que desempeñe un papel que un profesor normal no podría desempeñar del mismo modo o con la misma facilidad. Una concurren clase haciendo ejercicios de gramática, por ejemplo, difícilmente será la mejor forma de aprovechar las habilidades del ayudante. En el [anexo III](#) se incluye una lista con algunas actividades originales que han dado buenos resultados en el pasado.

En las ayudantías Comenius pueden participar futuros profesores de cualquier asignatura y muchos ayudantes han conseguido dar clases de materias no lingüísticas con buenos resultados. Una de las ventajas de esto es que puede ayudar a los alumnos más pequeños, que probablemente no estén acostumbrados al trato con extranjeros, a ver al ayudante como un adulto “normal” con intereses y conocimientos generales y no como un mero representante de un idioma y cultura ajenos. Concretamente, la historia y la geografía son ejemplos evidentes de asignaturas en las que el ayudante puede hacer una contribución importante, sobre todo, aunque no exclusivamente, en las lecciones en las que se haga referencia a su país. Los ayudantes pueden mostrar intereses o conocimientos profesionales, o incluso personales, en otras materias académicas, en arte o deportes. También pueden ser de ayuda en los proyectos sobre cuestiones como el medio ambiente o temas europeos.

Los ayudantes también pueden introducir una dimensión lingüística en otras asignaturas de varias formas (esta metodología se denomina AICLE: Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras). Los estudios demuestran que la forma más eficaz de que los niños progresen en un idioma extranjero es recibir clases de otras asignaturas en dicho idioma. Los niños que asisten a centros plurilingües, por ejemplo, por lo general llegan a hablar con fluidez varios idiomas. También resulta muy eficaz la enseñanza de idiomas a través de proyectos de asociación escolar europeos (asociaciones escolares Comenius y hermanamiento electrónico), ya que estos también pueden comprender cualquier asignatura del centro.

El ayudante puede participar en distintas fases de un proyecto de asociación escolar europeo. Puede ayudar en la búsqueda y contacto con centros escolares de su propio país. Después, puede contribuir a la preparación lingüística de los profesores y alumnos que participen en el proyecto. El ayudante también puede servir como apoyo en la comunicación entre los centros y el desarrollo del proyecto dentro y fuera de las aulas (por ejemplo, como parte de un Club europeo; véase el [anexo III, parte II](#)). El ayudante también puede asistir a la reunión del proyecto en su país o ayudar a organizar la reunión del proyecto en el centro de acogida.

Cualquier centro puede aprovechar la presencia de un ayudante Comenius para ofrecer a su alumnado alguna de estas ventajas, aunque sólo sea mediante la incorporación de algunas palabras de vocabulario sobre el tema de la clase. No obstante, también se pueden emplear técnicas más sofisticadas, sobre todo si el idioma del ayudante está incluido en el programa escolar o si habla con fluidez otro de los idiomas dentro de este. En el [anexo III](#) se ofrecen algunas ideas.

Eurydice publicó un interesante estudio sobre el AICLE realizado en centros escolares europeos. Se encuentra disponible en formato impreso y pdf (en inglés y francés) en la página web <http://eacea.ec.europa.eu/portal/page/portal/Eurydice>



3.4.3 Aprovechar las aptitudes del ayudante de forma imaginativa

De manera general, se anima a todos los centros a que aprovechen el talento del ayudante con formas de enseñanza innovadoras (véase el apartado 3.4.11), de modo que desempeñe un papel que un profesor normal no podría desempeñar del mismo modo o con la misma facilidad. Una concurrida clase haciendo ejercicios de gramática, por ejemplo, difícilmente será la mejor forma de aprovechar las habilidades del ayudante. En el anexo III se incluye una lista con algunas actividades originales que han dado buenos resultados en el pasado.

3.4.4 Implicar al ayudante en la elaboración de material didáctico

Como parte del aspecto formativo de la ayudantía, debe animarse a los ayudantes a que elaboren su propio material didáctico. Si llevan a cabo esta tarea en colaboración con otros profesores, puede resultar especialmente beneficioso para el ayudante y el centro. El ayudante puede aprender de la experiencia pedagógica de los profesores y ellos a su vez pueden aprovechar las ideas creativas que puede aportar un recién llegado. Además, el centro podrá seguir utilizando buena parte de este material cuando ya no esté el ayudante.

3.4.5 Permitir que el ayudante adquiera experiencia en una amplia variedad de campos

Los ayudantes Comenius deben entrar en contacto con la mayor diversidad de alumnos posible en el centro al objeto de familiarizarse con las distintas metodologías. En los centros de infantil y primaria, esto incluye a los más pequeños, lo ideal sería que los ayudantes pudiesen adquirir cierta experiencia impartiendo clases enteras solos (aunque la ley de algún país exija que haya otro profesor presente en todo momento), así como actuando como profesor de apoyo en las mismas clases y enseñando a grupos pequeños dentro o fuera de las aulas. Los profesores deben tener conocimiento en todo momento de las actividades del ayudante y, al igual que ocurre con sus propias asignaturas, deben saber cuáles son los resultados previstos. A su vez, el ayudante debe disponer en todo momento de una lista de asistencia de la clase o el grupo pequeño al que esté enseñando.

3.4.6 Consultar al ayudante en la planificación de las clases

Para encontrar un equilibrio entre los distintos tipos de actividades, deben tenerse en cuenta los deseos del propio ayudante, junto con la opinión del tutor y otros profesores en cuanto a si se encuentra preparado para dar toda la clase, dada su experiencia y seguridad, así como las circunstancias concretas del centro. En cualquier caso, los ayudantes deben ser partícipes siempre de la planificación de cualquier clase en la que participen, con independencia de su grado de intervención.

Por norma general, los ayudantes podrán asumir mayor responsabilidad sin supervisión a medida que vaya transcurriendo su estancia en el centro.



3.4.7 Aprovechar las competencias culturales y lingüísticas del ayudante

Es más probable que los alumnos estén motivados para el aprendizaje de idiomas si sienten interés por la cultura (sobre todo por la cultura popular) que estos llevan asociada. Los ayudantes Comenius deben contar con la oportunidad de trasladar esa cultura y los centros deben alentarles a utilizar su imaginación para ello. Esto puede ayudar en gran medida a luchar contra los estereotipos y concienciar a los estudiantes sobre la diversidad y complejidad de Europa. Este hecho resulta especialmente importante para los ayudantes de los países con idiomas de menor difusión, ya que pueden presentar al alumnado estilos de vida sobre los que saben muy poco. Muchos ayudantes también pueden enseñar a los estudiantes culturas regionales y en algunos casos, idiomas minoritarios.

Naturalmente, en la mayoría de los casos, las actividades de las clases de cultura e idiomas se solapan. Por ejemplo, si en lugar de mostrarles tarjetas con imágenes de comida, los alumnos participan en una actividad interactiva que implique una visita práctica a una tienda o restaurante o la organización de una fiesta con degustación de platos típicos, tienen más probabilidades de recordar los nombres de los alimentos en el idioma de estudio. Las canciones y juegos populares pueden constituir una eficaz herramienta para la enseñanza de vocabulario. Si se utilizan con imaginación, también pueden funcionar a tal fin vídeos de películas, programas de televisión o anuncios reales del país del ayudante (en el [anexo III](#) aparecen algunas ideas). Los ayudantes también pueden utilizar acontecimientos históricos relevantes o el folclore de su país para ayudar a los alumnos a aprender y practicar la lengua.

3.4.8 Pedir al ayudante que preste apoyo a los estudiantes que necesiten ayuda especial

Una de las prioridades establecidas en las ayudantías es ofrecer una ayuda adicional a los alumnos menos aventajados, ya que necesitan especial atención. Este punto se puede enfocar de muchas formas: en la clase general, con el ayudante como profesor de apoyo; sentándose éste con los alumnos en cuestión para ayudarlos o a través de grupos de estudio independientes.

Por ejemplo, cuando se aprende un idioma extranjero, los problemas pueden deberse a una falta de motivación, en cuyo caso, el mero contacto con un hablante nativo (o un extranjero que no habla la lengua materna de los alumnos) resulta un excelente estímulo. Cuando los estudiantes tienen necesidades educativas especiales, dificultades de aprendizaje o alguna discapacidad, este tipo de contacto es igual de importante por sí solo. No obstante, no se puede esperar que el ayudante preste esta asistencia si no recibe instrucciones detalladas de los profesores permanentes, concretamente de los que están especializados en el trato con estos alumnos. Aunque se trate de grupos pequeños, únicamente se deberá dejar al ayudante solo con ellos cuando ya los conozca y sepa cómo son, habiendo planificado bien la clase previamente, y siempre que el ayudante definitivamente quiera y pueda asumir esta tarea.

3.4.9 Pedir al ayudante que trabaje con los estudiantes más aventajados

La colaboración de los ayudantes también puede ser muy útil para las clases intensivas extraordinarias de los alumnos más aventajados. Si planifica este tipo de actividad, es muy importante que deje claros los objetivos: por ejemplo, la típica clase de conversación, que consiste en una conversación sin estructura entre el ayudante y los estudiantes, puede venir bien



de vez en cuando, pero lo más frecuente es que uno o dos estudiantes la dominen, y probablemente no dará los mejores resultados si no se complementa con otras actividades dirigidas por el ayudante en pequeños grupos. También en el [anexo II](#) puede consultar ideas sobre distintos temas.

3.4.10 Asegurarse de que el ayudante sea accesible para todos los alumnos de la clase

Todos los alumnos de la clase deberían tener al menos una oportunidad de trabajar con el ayudante. Si un grupo concreto de alumnos monopoliza su atención, esto puede causar resentimientos. Los alumnos más motivados también pueden sentir frustración si tienen la sensación de que su acceso al ayudante es muy limitado o está rígidamente estructurado. Muchos estudiantes se acercarán al ayudante por propia iniciativa fuera de la clase en busca de ayuda o consejo. No obstante, muchas instituciones de acogida han considerado oportuno prever una o dos horas de consulta del ayudante fuera del horario escolar normal, durante el descanso para comer o a la salida del colegio. De un modo más sencillo, el ayudante puede disponer de una sala específica donde atender a los alumnos que necesiten ayuda con algún trabajo o que sencillamente quieran hablar un poco en otro idioma.

3.4.11 Aprovechar las aptitudes del ayudante que tenga interés o esté capacitado en nuevas tecnologías

Otro ámbito en el que se recomienda a las instituciones de acogida que aprovechen al máximo las capacidades del ayudante es el de las nuevas tecnologías con fines educativos y el desarrollo de la enseñanza a distancia. Los ayudantes pueden desempeñar un papel muy importante ayudando a los alumnos a sacar el máximo partido de las nuevas tecnologías. Por ejemplo, los ayudantes pueden entablar conexiones electrónicas con instituciones de su país de origen, ayudar a los estudiantes a preparar material mediante herramientas de procesamiento de texto o programas gráficos en el idioma de destino, y guiarles a través de los sitios de internet en dicha lengua, ayudándolos a entenderlos.

Los ayudantes también pueden ayudar a los alumnos a aprovechar las iniciativas de la **European Schoolnet**. Esta red promueve la colaboración virtual entre los centros europeos y les proporciona una amplia gama de proyectos basados en las TIC. Se puede acceder a esta plataforma a través de la dirección www.eun.org. La **European Schoolnet** también lleva a cabo varias actividades, como el hermanamiento electrónico y la Primavera de Europa, en nombre de la Comisión Europea. El hermanamiento electrónico (<http://www.etwinning.net/es/pub/index.htm>) promueve las asociaciones escolares virtuales en Europa, y la Primavera de Europa (la página web del proyecto cambia todos los años, se puede visitar en www.eun.org) contribuye a concienciar sobre cuestiones europeas de actualidad. En el [anexo III](#) se pueden consultar más ideas sobre cómo utilizar estas iniciativas en clase.

3.4.12 Vincular la ayudantía a la comunidad local

En experiencias anteriores, varios centros y ayudantes dieron con formas muy gratificantes de utilizar la ayudantía para trabajar con la comunidad local. Algunos ayudantes, en colaboración con empresas locales, organizaron exposiciones sobre aspectos de su país de origen u ofrecieron degustaciones de platos típicos. Los alumnos también pueden participar en este tipo de eventos. Otros ayudantes, la mayoría de ellos hablantes nativos de un idioma con poca difusión, se ofrecieron para dar clases abiertas a cualquier vecino de la localidad, así como a los alumnos, padres y profesores. También es posible contactar con los medios de comunicación locales para informarles de la ayudantía.



3.4.13 Asistir al ayudante en caso de problemas disciplinarios

Los informes finales presentados por los ayudantes Comenius han dejado patente que el tipo de relación de estos con los alumnos puede variar en gran medida de un país e institución de acogida a otro. En cualquier caso, el tutor debe informar detalladamente al ayudante de la política disciplinaria del centro y de los límites de un comportamiento aceptable. Por ejemplo, en algunos países los alumnos tutean a los profesores, e incluso al director, y estos también se tratan de tú entre sí, mientras que en otros países esta informalidad se consideraría inaceptable. Obviamente, la relación de cualquier adulto con el alumnado de infantil o primaria probablemente se vea condicionada en cierta medida por la gran diferencia de edad, pero incluso en estos casos, los alumnos deben tener claro que, si bien el ayudante no es un profesor más, sí deben obedecerle y respetarle. Resulta aún más difícil alcanzar este equilibrio en los centros de secundaria. El contacto con el ayudante motivará a la mayoría de los alumnos, quienes querrán que dicho contacto continúe y entenderán que sólo podrán mantener una relación informal si no abusan de ella. Son muy pocos los ayudantes Comenius que han denunciado problemas disciplinarios graves y continuados, pero si lo hicieran, o si el tutor u otros profesores sospechasen una situación de estas características, los centros deberán tomar medidas inmediatamente. Siempre que sea posible, deberán hacerlo tras consultar al ayudante, quien en principio recibirá consejo sobre cómo abordar el problema solo antes de que se le vaya de las manos por completo. El mal comportamiento de los alumnos y la sensación de que la solución está fuera de su control pueden minar gravemente la confianza de los ayudantes.

3.4.14 Organizar reuniones semanales entre el tutor y el ayudante

En la misma línea, conviene insistir de nuevo en la importancia de que ayudante y su tutor mantengan reuniones de evaluación informales con regularidad para intercambiar ideas y valorar los progresos realizados, ayudar a resolver cualquier problema, acordar el programa de trabajo para el período en curso y, en caso necesario, modificar el horario del ayudante. Estas sesiones también pueden servir para ayudar a evaluar si el propio centro está logrando los objetivos que se marcó para el proyecto de ayudantía.

3.4.15 Animar al ayudante a que exprese sus propias ideas

Estas reuniones también constituyen una oportunidad de encontrar soluciones creativas. Si bien es evidente que los ayudantes Comenius se benefician de su participación en un centro con profesores experimentados y con una cultura educativa distinta de la de su país de origen, los centros también pueden aprender de los ayudantes Comenius. Después de todo, muchos de ellos han recibido formación completa o parcial para ser profesores de propio derecho y, a pesar de que el entusiasmo de la juventud puede en ocasiones dar lugar a cierta ingenuidad, una persona nueva en un centro puede aportar una perspectiva original y posiblemente muy útil, sobre todo si el tutor le ayuda a canalizar y perfeccionar sus ideas.

En muchos casos, los ayudantes tienen suficiente seguridad en sí mismos como para hacer sugerencias directamente a todos los profesores con los que trabajan, pero en otros casos puede que sientan temor al rechazo o tengan la sensación de que no les corresponde hacerlo. Por lo tanto, la reunión semanal supone una oportunidad para el tutor de animar al ayudante a que exponga y debata sus propias ideas pedagógicas.



3.4.16 Entregarle el certificado de Movilidad Europass

Como centro de acogida, al final de la ayudantía debe emitir un certificado de Movilidad Europass al ayudante. Este certificado especifica el trabajo realizado por el ayudante y, dado que tiene validez en todos los países europeos, puede serle útil para su futura trayectoria profesional.

Si desea más información a este respecto, pregunte a su Agencia Nacional o visite la página web Europass (http://europass.cedefop.europa.eu/europass/home/vernav/InformationOn/EuropassMobility.csp?loc=es_ES)

3.4.17 Mantener el contacto con el ayudante cuando se haya marchado del centro

No perder el contacto con el ayudante una vez que haya abandonado el centro puede ser enriquecedor, no sólo por razones personales, sino porque además el vínculo establecido puede dar lugar a futuras cooperaciones europeas con el centro en el que este comience su carrera docente.

Un ejemplo de buenas prácticas: una ayudante de origen checo y eslovaco en un centro de infantil y primaria en Alemania

Monika trabajó como ayudante Comenius en el centro de un pueblo alemán donde se impartía educación primaria a 140 alumnos de la zona. Este centro formaba parte de una asociación Comenius junto con otros cuatro centros escolares europeos. El proyecto se denominó “Una sola voz: celebración a través de los idiomas”. Precisamente ése era el motivo de invitar a un ayudante Comenius: que ayudase a alumnos y profesores a prepararse para este proyecto. No obstante, Monika también participó en otras actividades, algunas de ellas con la comunidad local (participación en las fiestas del pueblo).

La primera parte de su trabajo en el centro se centró en la enseñanza de inglés. Primeramente, impartió clases de inglés como asignatura obligatoria de cuarto curso de manera asidua. Poco a poco fue ampliando sus clases a primero, segundo y a los niños mayores de infantil. Además, se añadieron tres clases de inglés para adultos, la mayoría de ellos padres de alumnos. Las clases de inglés mejoraron a la vez el contacto y la comunicación entre naciones con distintos antecedentes.

Su trabajo en la preparación del proyecto Comenius “Una sola voz”, que versaba sobre las tradiciones de Pascua, fue esencial. Monika tenía que presentar su país y la tradición de Pascua eslovaca, a todos los alumnos participantes. Aprendieron aspectos culturales de la República Eslovaca, canciones típicas, cantos, bailes y costumbres, e incluso intentaron preparar algún plato tradicional. Cuatro alumnos recibieron clases de eslovaco para asistir más adelante a una reunión del proyecto en Eslovaquia. El proyecto Comenius culminó con una visita al centro participante de Eslovaquia, donde los alumnos y profesores alemanes expusieron todo lo que habían aprendido sobre el país. Por lo tanto, la labor de la ayudante no sólo obtuvo reconocimiento, sino que además sentó una sólida base para asimilar los conocimientos adquiridos y la experiencia.

El trabajo de Monika también incluyó su participación en proyectos musicales y artísticos. Presentó a los estudiantes algunos artistas del panorama musical checo, y dejó que los conociesen a través de su propia actividad creativa. También organizó talleres artísticos en los que los niños empleaban técnicas tradicionales checas para teñir tejidos.

Además de dar clases, Monika participaba en la actividad cotidiana del centro y asistió a varios viajes y excursiones del centro.

4

BUENAS PRÁCTICAS PARA LOS AYUDANTES

La participación en una ayudantía Comenius puede proporcionarle una enriquecedora experiencia que será valiosa para su futuro profesional. Podrá añadir un nuevo idioma a su currículum, mejorar el que ya habla, y desarrollar sus capacidades docentes mientras vive y trabaja en el extranjero.

Una ayudantía le ofrece la oportunidad de aprovechar al máximo su creatividad en la enseñanza de su lengua y su cultura en cursos de idiomas, en asignaturas no lingüísticas, en actividades extraescolares y, en general, en la comunidad.

Durante su ayudantía, tendrá que dedicar algo de tiempo y esfuerzo a asegurarse de que este le proporcione la experiencia que busca. El objetivo de esta sección es orientarle en este sentido.



4.1

ANTES DE LA SALIDA

Lista de control

- Contactar con el centro de acogida
- Elaborar una lista de los datos que necesita
- Solicitar los datos de contacto del tutor
- Confirmar las fechas del período de ayudantía
- Acordar un horario provisional
- Comprobar que el horario únicamente cubra entre 12 y 16 horas
- Asegurarse de que se le ofrece la oportunidad de enseñar su lengua materna
- Reunir el material de apoyo que llevará consigo
- Informarse sobre el sistema educativo del centro de acogida
- Iniciar el aprendizaje del idioma del país de acogida
- Informarse sobre la posibilidad de obtener el estatuto de estudiante
- Si precisa visado u otras formalidades migratorias, solicítelos con la suficiente antelación
- Organizar los preparativos del viaje con suficiente antelación
- En caso de traslado del propio vehículo, informarse sobre la legislación aplicable en este sentido
- Obtener la cobertura sanitaria y otros seguros necesarios
- En caso de que la Agencia Nacional organice una reunión informativa, misma no deje de asistir



4.1.1 Contactar con el centro de acogida

La preparación de ambas partes, centro de acogida y ayudante, es de vital importancia para que la ayudantía marche sobre ruedas desde el comienzo. Póngase en contacto con el centro por teléfono y/o correo electrónico, y, en caso necesario, mediante el correo tradicional. En la mayoría de los casos, será el centro quien contacte primero con usted, pero si esto no ocurriera en un par de semanas, no dude en tomar la iniciativa. Facilite al centro toda la información que pueda sobre usted y sus intereses. Envíeles una fotografía y un resumen de su CV para que el tutor pueda presentarle a toda la comunidad escolar, antes incluso de su llegada.

4.1.2 Elaborar una lista de los datos que necesita

Tal vez el primer paso que debe dar un futuro ayudante es la elaboración de una lista exhaustiva de todo lo que necesita saber antes de marcharse. Puede redactar esta lista antes incluso de ponerse en contacto por primera vez con el centro de acogida, e ir actualizándola a medida que vayan surgiendo nuevas cuestiones. Naturalmente, querrá tener toda la información posible sobre el propio centro, aunque puede que también tenga otras muchas dudas generales acerca de la comunidad de acogida. Seguramente el centro le enviará buena parte de la información que necesite, pero si no lo hiciera, no dude en pedírsela. También puede buscar esta información en las delegaciones oficiales del país de acogida ubicadas en su propio país (embajada, consulado, oficina de turismo, etc.). También puede buscar cualquier información específica sobre el país de acogida que necesite a través de internet.

4.1.3 Solicitar los datos de contacto del tutor

Una vez que se haya puesto en contacto con el centro, no olvide preguntar por el nombre y los datos de contacto de la persona que se encargará de supervisar su ayudantía. Si va a trabajar en varios centros, debe contar con una persona de contacto en cada uno de ellos. No obstante, debe quedar claro que solamente una institución y un único tutor asumirán la responsabilidad general. Si al tutor no le importa, debe proporcionarle su número de teléfono personal para que pueda contactar con él fuera del horario escolar, o durante las vacaciones de verano que preceden inmediatamente al inicio de las ayudantías.

4.1.4 Confirmar las fechas del período de ayudantía

Antes de salir tiene que acordar una serie de puntos con el centro. Deben establecer claramente algunas cuestiones prácticas básicas, como las fechas de su llegada y salida y las fechas de inicio y fin de la propia ayudantía. Siempre que sea posible, el centro enviará a alguien para que recoja al ayudante en el aeropuerto o estación de tren/autobús.

4.1.5 Acordar un horario provisional

Ambas partes deben acordar un horario provisional para el ayudante. Puede tratarse sencillamente de un número indicativo de las horas a la semana que el ayudante dedicará a cada actividad con un determinado grupo de edad, en lugar de un horario detallado. En cualquier caso, la flexibilidad es esencial para poder aprovechar las capacidades del ayudante de forma creativa. Debe quedar muy claro que lo que se determine en esta fase tiene un carácter meramente provisional y podría modificarse más adelante.



Es preciso consultar al ayudante todos los detalles de su horario y no debe tener ninguna reserva a la hora de manifestar su punto de vista. Es muy importante que comunique al centro desde el principio cualquier preferencia o habilidad especial que posea y pueda ser de utilidad, como por ejemplo aptitudes deportivas, musicales, teatrales o artísticas. No obstante, no olvide que cabe la posibilidad de que no se le asigne exactamente el horario que quiera y que puede que el sistema educativo del país de acogida difiera del suyo propio.

4.1.6 Comprobar que el horario únicamente cubra entre 12 y 16 horas

Pese a ello, existen dos aspectos en los que puede y debe insistir. El primero de ellos es que su horario debe comprender entre 12 y 16 horas de trabajo semanales, salvo que esté dispuesto a hacer más. Estas horas incluyen el tiempo transcurrido con los alumnos, dentro o fuera del horario escolar normal y cualquier tiempo que dedique a otros trabajos para el centro, como la colaboración en proyectos europeos o las actividades para padres o la comunidad local. Esto no incluye la preparación de las clases.

Muchos ayudantes disfrutan tanto con su trabajo que están dispuestos a asumir obligaciones adicionales. No obstante, en esta fase no debe comprometerse a hacer horas extraordinarias. Para ello, es mejor que espere a estar instalado en el centro y saber cómo funciona. A tal efecto, el ayudante firma un acuerdo con el tutor por el que se determinan los derechos y obligaciones de ambas partes, así como un programa de trabajo para toda la ayudantía.

4.1.7 Asegurarse de que se le ofrece la oportunidad de enseñar su lengua materna

El segundo aspecto al que deben prestar atención los ayudantes es que, a pesar de que en muchos casos también impartirán clases de otras asignaturas e idiomas, tienen derecho a dedicar parte de sus horas lectivas a la enseñanza de su lengua materna aunque ésta no se enseñe de forma habitual en el centro de acogida. Esta norma se aplica con independencia de cuál sea su idioma materno: el plurilingüismo es uno de los objetivos clave de la UE y todos los ayudantes pueden contribuir a transmitir el mensaje de que todos los idiomas, y no sólo aquellos con mayor difusión, son importantes para los estudiantes.

Recuerde que en muchos países existe un programa educativo oficial que los centros están obligados a respetar y esto puede dificultar la organización de horarios de materias que no se encuentren recogidas en él. En ayudantías anteriores se encontraron diversas soluciones a este problema: por ejemplo, la integración de componentes de enseñanza de idiomas básicos en otras asignaturas escolares, como la geografía o la historia, que son materias que suelen incluir en algunos puntos el país del ayudante. Algunos ayudantes también impartieron clases en su propio idioma en el descanso para comer o fuera del horario escolar. Éstas estaban dirigidas a los alumnos interesados (e incluso a veces a los padres y profesores). Este tipo de clases deben contabilizarse como parte de sus horas de contacto normales. También puede trabajar con varios profesores en la organización de un proyecto sobre su país y en algunos casos para vincular la ayudantía a la preparación o aplicación de un proyecto dentro de una asociación escolar Comenius o hermanamiento electrónico con otro centro de su país.



4.1.8 Reunir el material de apoyo que llevará consigo

También debería debatir con el centro de acogida el tipo de material didáctico que llevará consigo. Este punto puede variar en función de la asignatura que vaya a impartir o de la edad de los alumnos que asistan a sus clases. Si debe dar clases de su propio idioma y éste ya se encuentra incluido en el programa escolar, puede que el centro disponga de material, como folletos turísticos, horarios de transporte, periódicos y vídeos. En tal caso, tal vez únicamente le pidan que lleve artículos más especializados. Si su idioma no se enseña de forma habitual en el centro, puede que dispongan de poco material o de ninguno. En el [anexo II](#) aparece una lista de artículos que han demostrado ser útiles en ayudantías anteriores. Si le piden que invierta una cantidad de dinero significativa en material, antes de comprar nada, confirme con el centro que están dispuestos a reembolsárselo. Conserve todas las facturas.

4.1.9 Informarse sobre el sistema educativo del centro de acogida

Para preparar bien la ayudantía, sería muy útil que se informase antes sobre el sistema educativo del país de acogida. Pida al centro de acogida que le envíe cualquier documento pertinente. Mientras, puede ser interesante que visite la librería educativa de su ciudad, ya que tal vez allí dispongan de estudios comparativos. También puede encontrar información sobre los sistemas educativos nacionales a través de la base de datos europea “Eurydice”, que cuenta con una completa página en Internet en: <http://eacea.ec.europa.eu/portal/page/portal/Eurydice>

4.1.10 Iniciar el aprendizaje del idioma del país de acogida

Los informes de los ayudantes con frecuencia revelan las enormes ventajas de empezar a mejorar el idioma de acogida antes de salir. Si no habla con fluidez el principal idioma del país o región al que se dirige, dedique algo de tiempo a estudiar los aspectos básicos y si es posible, acuda a clases. Si no puede hacerlo, recurra al material de autoaprendizaje que se encuentra disponible en todos los idiomas europeos, a menudo en forma de CD-ROM interactivos o en versión impresa. Si va a una zona en la que comúnmente se utiliza un idioma regional, conviene que aprenda al menos unas frases en él. Puede solicitar a su Agencia Nacional ayuda financiera para su preparación lingüística. Su Agencia Nacional también puede facilitarle información sobre los EILC (cursos intensivos de idiomas Erasmus), a los que puede asistir y que se imparten en países donde se hablan lenguas minoritarias. También puede pedir al centro de acogida que prevea para usted un período intensivo de estudio del idioma poco después de su llegada, quizás como parte de su período de adaptación (véase el apartado [4.2.4](#)).

4.1.11 Informarse sobre la posibilidad de obtener el estatuto de estudiante

Si quiere inscribirse en cualquier tipo de actividad educativa (lingüística o de otra índole) durante su ayudantía (remítase a los apartados [4.3.3](#) y [4.3.4](#)), le recomendamos que, en la medida de lo posible, estudie las posibilidades y realice los trámites antes de su viaje. Esto es especialmente aconsejable si quiere matricularse en una universidad en el país de acogida.



Si no hay ningún centro universitario en la localidad de su destino, puede que le interese la enseñanza a distancia. Además de permitirle proseguir con sus estudios, puede que así consiga el estatuto de estudiante y disfrute de los descuentos y ventajas que conlleva. En algunos países, puede obtener este estatuto asistiendo a un determinado número de horas de cursos de idiomas en instituciones oficiales que no son universidades. Otros ayudantes pueden disfrutar de este estatuto inscribiéndose (o manteniendo su inscripción) en una universidad u otra institución en su propio país, y solicitando una tarjeta de estudiante internacional. Tenga en cuenta que, aunque se anima a los ayudantes a que realicen cursos, la ayudantía debe prevalecer en todo momento si, por ejemplo, coinciden los horarios.

4.1.12 Si precisa visado u otras formalidades migratorias, solicítelos con la suficiente antelación

Los ciudadanos de los países miembros de la UE y el Espacio Económico Europeo (EEE = UE + Islandia, Liechtenstein y Noruega) pueden circular libremente por esta zona sin necesidad de visados (no obstante, véanse en el apartado 4.1.15 las formalidades sanitarias y en el 4.3.7 otras formalidades que pueden ser necesarias a la llegada al país de acogida). En cambio, es probable que los ayudantes que viajen a países fuera de la UE/EEE o que provengan de ellos necesiten un visado. En algunos casos también se requieren certificados médicos. Si este es su caso, en cuanto le comuniquen su destino, debe ponerse en contacto con la embajada o consulado del país en cuestión en su país de origen para informarse y obtener los formularios de solicitud. La tramitación de estas solicitudes puede prolongarse durante dos meses o más. Si tiene especiales dificultades, póngase en contacto con su Agencia Nacional. Piense que, aunque es improbable que tenga problemas si empieza los trámites con suficiente antelación, la concesión de visados es una atribución discrecional de las autoridades nacionales de inmigración.

4.1.13 Organizar los preparativos del viaje con suficiente antelación

Si tiene pensado viajar al país de acogida en avión o en algún tren de alta velocidad, debe reservar el billete lo antes posible, ya que las plazas más económicas se ocupan rápidamente. Por lo general, tendrá que sufragar los gastos de desplazamiento con la beca que recibirá de los fondos europeos a través de la Agencia Nacional de su país de origen. Por lo tanto, le interesa conseguir unos billetes tan baratos como sea posible.

Antes de realizar la reserva, hable con su futuro tutor para asegurarse de que ha elegido un itinerario cómodo y económico. Por ejemplo, un vuelo directo a un aeropuerto regional puede parecer en principio más caro que volar hasta una capital, pero tiene que tener en cuenta que en algunos países las tarifas de los trenes nacionales hasta su destino final pueden encarecer considerablemente el viaje.

4.1.14 En caso de traslado del propio vehículo, informarse sobre la legislación aplicable en este sentido

Puede que algunos ayudantes decidan trasladarse hasta su destino en su propio vehículo. Si es su caso, infórmese sobre las normas del país de acogida para la importación de vehículos para uso personal con suficiente antelación al viaje. Los ciudadanos europeos no necesitan cumplimentar muchas formalidades para estancias inferiores a un año en la mayoría de



los países de la UE. Por lo general, se puede conservar la matrícula existente y el permiso de conducir tiene validez de un país a otro. Pese a ello, en cualquier caso debe confirmarlo en la embajada o consulado en cuestión, sobre todo si viaja a un país fuera de la UE o procede de él. También debe asegurarse de que su vehículo esté cubierto por un seguro válido en el país de acogida.

4.1.15 Obtener la cobertura sanitaria y otros seguros necesarios

El ayudante debe responsabilizarse de obtener la cobertura sanitaria adecuada. Debe ponerse en contacto con las autoridades en materia sanitaria de su país, y ellas le informarán sobre sus derechos para recibir atención sanitaria durante su estancia en el extranjero. Si es ciudadano europeo, puede obtener una tarjeta sanitaria europea³, que le dará derecho a recibir asistencia sanitaria pública de forma gratuita o a un precio reducido si enferma o sufre alguna lesión mientras está fuera de su país.

También le recomendamos que solicite cobertura adicional para que le repatrien en caso de enfermedad grave o accidente. Los ayudantes que viajen a un país fuera de la UE o provengan de uno de ellos, puede que tengan que contratar un seguro sanitario privado. Una opción relativamente barata puede ser una de las pólizas de seguro de viaje de larga duración que se pueden contratar a través de las agencias de viajes. No obstante, asegúrese de que tiene validez en el país de destino y de que cubre los desplazamientos por motivos de trabajo y las vacaciones. Si necesita más información sobre seguros sanitarios, consulte primero a su Agencia Nacional.

En la mayoría de los casos, su centro de acogida o la autoridad pertinente en el país de destino contratarán para usted un seguro a terceros en caso de accidente o lesiones ocurridos durante el trabajo. Consulte al centro de acogida para confirmarlo. De lo contrario, póngase en contacto con su Agencia Nacional para que le asesore.

En cualquier caso, tiene la responsabilidad de contratar un seguro a terceros contra accidentes o daños para usted mismo y sus bienes personales fuera de las instalaciones del colegio. Asegúrese de que la cobertura es válida en su país de destino.

4.1.16 En caso de que la Agencia Nacional organice una reunión informativa, no deje de asistir

Muchas agencias nacionales organizan reuniones de preparación para los ayudantes antes de su viaje. No desaproveche la ocasión de conseguir cualquier información adicional que necesite y de conocer a otros nuevos ayudantes y ayudantes de años anteriores para que le cuenten cómo fue su experiencia. Si no puede asistir, solicite a su Agencia Nacional copias de cualquier información por escrito que se haya proporcionado en la reunión y, si es posible, los datos de contacto de algún antiguo ayudante que estuviera en el mismo país de acogida. (Nota: todas las agencias nacionales de acogida celebran reuniones de adaptación para los ayudantes recién llegados a su país de acogida; véase el apartado 4.3.5).

3 Puede encontrar más información sobre la tarjeta sanitaria europea en esta dirección de Internet: <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=509&langId=es>



Un ejemplo de buenas prácticas: un ayudante polaco en Suecia

Lo primero que hizo Tomasz fue recopilar todo el material que necesitaba antes de que diera comienzo la ayudantía, una tarea que le llevó una cantidad de tiempo considerable. Para seleccionar los recursos didácticos más adecuados, Tomasz tuvo que familiarizarse con la cultura y el sistema educativo suecos, así como con los métodos de enseñanza de idiomas comunes. Además, se informó acerca de las preferencias de los adolescentes suecos, sus actividades de ocio, los programas televisivos más populares, etc. Después de unas primeras indagaciones, sobre todo a través de Internet, comenzó a buscar lecturas atractivas, actividades de comunicación orales (uno de los puntos más importantes fue el hallazgo de una selección de juegos relacionados con el lenguaje), material cultural original y medios audiovisuales para su uso en las clases. También se puso en contacto con profesores experimentados, y aprovechó los buenos consejos que le dieron para sus preparativos.

Al mismo tiempo, fue incluyendo material donde se describían la historia y cultura polacas (fotografías, guías turísticas, libros de historia, mapas y folletos) en una presentación multimedia. Tomasz también se puso en contacto con la embajada polaca en Estocolmo, donde encontró una valiosa ayuda, para que le aconsejaran sobre su llegada a Suecia y sobre el material que necesitaría para promover Polonia.

La buena comunicación con el centro de acogida fue esencial para el éxito de su ayudantía. Envío muchos mensajes con preguntas relacionadas con la organización del trabajo en el centro, el tamaño de las clases, las horas lectivas y otros aspectos prácticos. Su futuro tutor mostró una excelente disposición para responderle y le proporcionó toda la información que necesitaba. Gracias a él, viajó a Suecia sin ningún temor o ansiedad.

La ayuda del coordinador del proyecto le permitió prever posibles problemas de enseñanza y encontrar soluciones adecuadas. También le ayudó a encontrar un buen alojamiento (una habitación para estudiantes situada a unos dos kilómetros del centro), a resolver las cuestiones administrativas y a conocer las normas del centro. Todos los profesores y el personal del centro fueron avisados con antelación de su llegada y debatieron con su tutor sus ideas para que participase en sus clases. Todos estos factores contribuyeron a que la ayudantía se desarrollase de una forma eficaz y, de este modo, pudo impartir sus primeras clases tan sólo unos días después de su llegada.

Durante una de sus primeras reuniones con el director del centro, el coordinador del proyecto y su tutor decidieron que era fundamental establecer un programa para sus clases antes de que iniciara su trabajo. Para determinar el contenido y las horas de su horario, se tuvieron en cuenta distintos factores. En primer lugar, el centro de acogida planteó sus expectativas y las tareas que quería que llevase a cabo. Después, él describió el tipo de trabajo que le gustaría realizar, sus intereses personales y sus puntos fuertes. Esta actitud por ambas partes les permitió elaborar un plan de trabajo que incluía tareas variadas, actividades educativas y, al mismo tiempo, le brindaba la oportunidad de asistir a clases de sueco. No obstante, se le dejó libertad para cambiar sus horas de trabajo al objeto de atender al mayor número de alumnos posible. El director del colegio, junto con el tutor de Tomasz, le dejó trabajar con distintos grupos de edad y participar en diferentes clases (historia, ciencias sociales, etc.). Se mostraron de acuerdo en que era importante dar a los alumnos la oportunidad de participar en el proyecto para mantener su interés por él (por ejemplo, todo el mundo podría participar en las reuniones del “Club de polaco”).

4.2 INTEGRACIÓN EN EL CENTRO

Lista de control

- Respetar las diferencias culturales y educativas
- Presentarse a todos los miembros del personal
- Saber comprender que a veces el profesorado está muy ocupado
- Aprovechar el período de adaptación para reflexionar sobre la ayudantía
- Ofrecer ayuda a los profesores durante el período de adaptación
- Ofrecer ayuda en las actividades extraescolares (deportes, clubes, etc.)
- Reunión con el tutor al final del período de adaptación
- En caso de que se planteen problemas, hablar primero con el tutor



Los centros educativos suelen ser instituciones muy complejas con un funcionamiento propio y a menudo se tarda cierto tiempo en adaptarse a un nuevo centro y esto resulta todavía más difícil cuando también varía el país y la cultura educativa.

Por lo tanto, no es de extrañar que los ayudantes Comenius se encuentren un poco desorientados al principio, sobre todo si llegan cuando ya ha comenzado el curso escolar. Necesitará tiempo para adaptarse al centro de acogida y viceversa. No se desanime si no le resulta fácil al principio. No obstante, el proceso de integración suele transcurrir rápido y es poco habitual que los ayudantes tarden mucho en sentirse cómodos en la institución de acogida. Prepárese para trabajar mucho y no espere que los demás le digan en todo momento qué hacer y cuándo. La independencia es muy importante. También debe estar dispuesto a ser flexible y tomarse las cosas con sentido del humor. Y, ante todo, no tenga ningún reparo en pedir ayuda.

4.2.1 Respetar las diferencias culturales y educativas

Posiblemente el aspecto más importante que debe tenerse en cuenta en todo momento y especialmente durante las primeras fases de la ayudantía, es que las prácticas usuales en el centro de acogida pueden resultar muy diferentes de las de los centros de su propio país. Observe estas diferencias con una actitud abierta, no emita juicios de valor. Recuerde que es posible dirigir las instituciones y educar a los niños de muchas formas diferentes. A continuación le mostramos algunas de las diferencias más frecuentes, aunque puede haber muchas otras.

Las relaciones entre los propios profesores y entre éstos y su alumnado pueden ser más o menos formales de lo que es habitual para usted. Los principios pedagógicos también pueden variar mucho, por lo que en un principio pueden resultar chocantes si uno se ha formado en otro país y sobre todo si tenemos en cuenta que la formación de la mayoría de los ayudantes es muy reciente. Por ejemplo, en algunos sistemas educativos, el trabajo en clase se organiza por grupos de alumnos. En otros, normalmente es el profesor quien dirige a toda la clase mientras imparte la materia. Este tipo de diferencias puede hacerse especialmente evidente en las clases de idiomas, donde también suele variar de un país a otro la importancia que se da a la práctica escrita frente a la oral. Dentro de la práctica oral, también puede diferir el énfasis que se hace en la eficacia de la comunicación frente a una pronunciación correcta. En algunos sistemas también es frecuente el uso de ejercicios de traducción. En otros, en cambio, nunca se realiza este tipo de actividades.

Algunos sistemas educativos realizan una gran cantidad de pruebas y a veces organizan grupos de alumnos en función de sus calificaciones. En otros sistemas, esta práctica no es habitual. También varía el grado de libertad del profesorado para determinar el contenido de sus clases. En ocasiones, el plan de estudios oficial es muy exhaustivo y, en otros casos, se limita a una serie de pautas generales.

Las cuestiones disciplinarias también pueden ser distintas. En algunos países, la mayoría de los centros exigen a los estudiantes que lleven uniforme. El principio que subyace a esta medida no es autoritario, sino que se trata de una cuestión de igualdad entre los alumnos procedentes de familias con distintos niveles de renta. A veces se admite que los alumnos hablen en clase hasta cierto punto, mientras que en otros centros se exige silencio absoluto.

El papel de los profesores a la hora de mantener la disciplina también varía. En algunos sistemas, todos los profesores comparten la misma responsabilidad y deben cuidar de los alumnos durante el recreo, siguiendo a veces un sistema de rotación. En otros sistemas, existe personal especializado para esta labor y la responsabilidad de los profesores se limita a las horas de clase. En algunos sistemas, los alumnos de más edad ayudan a mantener el orden.



4.2.2 Presentarse a todos los miembros del personal

Por lo general, su tutor o el director del centro le presentarán a todo el personal poco después de su llegada. No obstante, si no fuera así, haga todo lo que esté en su mano para que todo el mundo le conozca: los profesores y el personal no docente, así como los demás miembros del personal (secretaría, conserjes, etc.). Debe hacerlo aunque no hable el idioma del país de acogida con fluidez, pero no olvide que cabe la posibilidad de que a algunos de sus nuevos compañeros les resulte difícil comunicarse con usted. Esfuércese y no espere que sean ellos los que den el primer paso para entrar en contacto con usted.

4.2.3 Saber comprender que a veces los profesores están muy ocupados

Probablemente tenga muchas dudas acerca del funcionamiento del centro y esté ansioso por hablar con los profesores sobre el tipo de trabajo que realizará en sus clases. No se desanime si no tienen tiempo para hablar con usted de inmediato. Elija un momento en que se encuentren descansado en lugar de dirigirse a ellos en medio de un ajetreado día de trabajo. También puede ser interesante que elabore una lista con lo que necesita saber y que pregunte a su tutor si puede organizar una pequeña reunión con cada uno de los profesores con los que en principio trabajará, contando también con su asistencia.

4.2.4 Aprovechar el período de adaptación para reflexionar sobre la ayudantía

En la mayoría de los casos, antes de pedirle que comience con su horario habitual, el centro organizará un período de adaptación de al menos un par de semanas, durante las cuales no ejercerá de forma activa como profesor, pero se familiarizará con la vida del centro asistiendo como observador a las clases y otras actividades. Pero esto no significa que tenga que sentarse al fondo de la clase sin hacer nada. Tal vez su tutor le señale algunos puntos para que los tenga en cuenta. No obstante, si no lo hiciera, debe emplear este tiempo para valorar las diferencias entre el centro de acogida y su propio centro o los que visitó durante su formación. A lo mejor tomar notas le ayuda a concentrarse y le facilita la tarea de informar a su tutor después.

Procure observar distintas clases. Piense en la forma de motivar a alumnos de distintas edades y niveles, sobre todo si no está acostumbrado a dar clase al grupo de edad que está observando. Por ejemplo, es muy fácil motivar a los niños de infantil y primaria durante un tiempo usando juegos y canciones, pero su campo de atención es muy limitado. En el caso de los estudiantes de mayor edad, puede que tenga que convencerlos intelectualmente de que lo que están haciendo es útil, pero una vez que lo haya logrado, trabajarán de forma autónoma. Si le destinan a un centro de educación infantil, prepárese además para integrarse en la rutina diaria de los niños: esto incluye preparar comidas o dar paseos, así como actividades de grupo más formalizadas. En esta fase, e incluso durante toda la ayudantía, es esencial que se plantee cuál puede ser su contribución a la enseñanza de los alumnos y a la vida del centro y la comunidad local. Recuerde que lo que puede ofrecer, sobre todo su conocimiento de idiomas y culturas que normalmente no se enseñan en el centro, tiene un gran valor, y que usted no está allí para realizar las tareas que ya hacen el resto de profesores, sino para aportar una nueva dimensión.



4.2.5 Ofrecer ayuda a los profesores durante el período de adaptación

Por lo general, hasta cierto punto será el centro quien organice el período de adaptación por usted, pero debe hablar personalmente con todos los profesores a cuyas clases quiera asistir en calidad de oyente para pedirles permiso y preguntarles si puede ayudarles de algún modo en el transcurso de estas, por ejemplo, sentándose con un grupo determinado de alumnos para ayudarles.

4.2.6 Ofrecer ayuda en las actividades extraescolares (deportes, clubes, etc.)

Algunos centros tienen una intensa actividad al margen de las clases oficiales y con frecuencia, unos atareados profesores agradecen que se les eche una mano, por ejemplo con las actividades deportivas o en la preparación de obras de teatro o eventos musicales, actividades que son muy habituales en algunos países. Su ayuda demostrará su buena voluntad y le permitirá conocer mejor la cultura del país de acogida, en el ámbito de la educación y de forma más general. En algunos casos, también puede suponer una oportunidad de conocer a los padres de los alumnos.

4.2.7 Reunión con el tutor al final del período de adaptación

Es esencial que reserve algo de tiempo al término del período de adaptación para mantener una reunión con su tutor. Antes de dicha reunión, debe preparar una lista con las preguntas y observaciones que quiera hacerle. Si, gracias al período de adaptación, se le ocurren nuevas ideas sobre las clases o actividades en las que le gustaría participar, es un buen momento para comentarlo. Si tiene problemas con el alojamiento u otros asuntos personales, pídale consejo.

No tema exponer claramente cualquier problema que haya observado o las diferencias existentes entre este centro y los de su país, aunque hágalo siempre con tacto. Los ayudantes Comenius deben tener presente en todo momento su relativa falta de experiencia y aceptar que los profesores del país de acogida probablemente cuentan con muchos años de conocimientos y práctica, y seguramente ya sepan qué funciona y qué no funciona con sus alumnos. Puede aprender mucho de estos profesores. Aunque ellos también pueden aprender de usted y si tiene tacto, la mayoría seguramente muestren buena disposición a dejarle probar sus propias ideas.

Deberá acordar con el tutor intervalos regulares para las futuras reuniones, que tendrían que ser como mínimo semanales. En esta fase, también puede ser conveniente que acuerden cómo llevará un registro de la ayudantía (véase el apartado 4.4.13).

4.2.8 En caso de que se planteen problemas, hablar primero con el tutor

Aunque esto no suele ocurrir, si en algún punto de la ayudantía estuviera descontento con algún aspecto o tuviera la sensación de que el centro de acogida no le trata bien, hable primero con su tutor, pero hágalo con delicadeza y discreción. Si esto no sirve para resolver el problema, póngase en contacto con la Agencia Nacional del país de acogida y explíqueles el asunto. Si sigue teniendo la sensación de que la situación no se ha solucionado, hable con alguien de su agencia nacional.



Un ejemplo de buenas prácticas: un ayudante italiano en Bulgaria

Sin duda, la ayudantía Comenius puso a punto mi capacidad de adaptación, algo necesario cuando cambia tu rutina diaria, las relaciones con familiares y amigos, o simplemente cuando debes acomodarte a un nuevo “ritmo” de vida. La verdad es que tengo que reconocer que me encantó el “ritmo de vida búlgaro”.

No obstante, a veces me sentía un poco abatido, y entonces intentaba reflexionar y ponerme en la situación de muchas familias búlgaras que, según me comentaban, sufrían serios problemas económicos. Llegaba a la conclusión de que no era la única persona con problemas y, desde luego, los míos no eran los más graves. Así que aprendí a disfrutar de la vida y de mi estancia en Bulgaria para poder apreciar esta experiencia única de la ayudantía Comenius y mi labor con los alumnos.

Aprendí a escuchar a las personas, sobre todo a los estudiantes y a comprender sus necesidades, especialmente porque al principio la comunicación me resultaba un poco difícil, ya que yo no hablaba nada de búlgaro. También me esforzaba mucho en entender las aspiraciones de los jóvenes y su mentalidad. Descubrí que querían visitar otros países, ya que muy pocos habían tenido la oportunidad de salir de Bulgaria.

Esta experiencia también me sirvió para aprender a ser paciente (se tarda tiempo en aprender un idioma extranjero), a comprender otra cultura y a personas distintas y a acostumbrarme a estar lejos de mi país. Pero hice algunos buenos amigos de todas las edades: adolescentes, adultos y niños. Resulta muy reconfortante tener amistades duraderas en otros países.

Pregunté a algunos de los alumnos, y al parecer la mayoría disfrutaron con las clases de italiano y estaban encantados de tener un ayudante de este idioma en el colegio. Me comentaron que habían aprendido muchas cosas nuevas e interesantes. La evaluación de mi tutor también fue positiva.

4.3

INTEGRACIÓN EN LA COMUNIDAD LOCAL

Lista de control

- Tener en cuenta las diferencias culturales y religiosas
- Intentar hablar el idioma local siempre que sea posible
- Informarse sobre cursos o intercambios de idiomas
- Considerar la posibilidad de inscribirse en un club local o asistir a cursos nocturnos
- Asistir a la reunión de presentación
- Solicitar a la Agencia Nacional una lista con los nombres de otros ayudantes Comenius
- Cumplimentar todos los trámites necesarios (autoridades policiales, sanitarias, etc.)
- Considerar la posibilidad de ponerse en contacto con los medios de comunicación locales



A pesar de que pasará buena parte del tiempo en el centro de acogida o realizando actividades asociadas a ella, la ayudantía también constituye una oportunidad de vivir la cultura de otro país en un sentido más amplio. Dado que en este caso se trata de una estancia relativamente corta, a veces puede resultar difícil integrarse plenamente en la vida de la comunidad en torno al centro, sobre todo en las grandes ciudades internacionales. Si pasa mucho tiempo libre con otros extranjeros, tampoco tiene que tener la sensación de que en cierto modo el proyecto ha fracasado. Sin embargo, existen varios modos de aumentar sus posibilidades de conocer a personas de la comunidad local y de hacer progresos en la lengua local.

4.3.1 Tener en cuenta las diferencias culturales y religiosas

Si está realizando la ayudantía en un país en el que nunca había estado con anterioridad, es muy probable que en algún momento se sienta un poco desorientado en los aspectos culturales y no esté seguro de cómo debe actuar. Pero si mantiene la mente abierta y considera las diferencias con respecto a su propia cultura una oportunidad de aprender en lugar de una amenaza, pronto se sentirá cómodo. Recuerde que en algunas culturas es más normal que en otras empezar a conversar en los lugares públicos, como las cafeterías o las tiendas y que en algunos lugares no es costumbre invitar a alguien a casa salvo que se trate de un amigo íntimo. Algo que usted puede interpretar como frialdad o un exceso de confianza puede ser de lo más normal en la cultura del país de acogida. También pueden variar mucho otras tradiciones. Por ejemplo, algo que puede dar lugar a situaciones embarazosas es la costumbre de ingerir cantidades considerablemente altas de alcohol durante una comida o una salida nocturna en algunos países. En otros países, en cambio, tomar más de dos copas se puede considerar de mala educación y podría hacer que no le invitasen una segunda vez.

No olvide tampoco que, a pesar de que en determinadas circunstancias un acalorado debate sobre asuntos serios, como la política o la religión, puede resultar interesante e informativo para todos los presentes, debe tener cuidado para no ofender a sus anfitriones sacando este tipo de temas en un momento o lugar inadecuados. En este sentido, las distintas culturas tienen costumbres diferentes. Intente siempre no ser demasiado crítico: no olvide que su propio país y cultura no son mejores (ni peores) que los del país de acogida.

4.3.2 Intentar hablar el idioma local siempre que sea posible

Aunque no hable con fluidez el idioma del país de acogida, practique todo lo que pueda. Por ejemplo, intente entablar conversaciones en las tiendas, etc. en el idioma local. Verá que muchas personas intentarán ayudarle utilizando su propio idioma o cualquier otro que pueda entender. Pero, si puede, explíqueles educadamente que prefiere hablar el idioma local al menos parte del tiempo. No se desanime si al principio le cuesta comprender o si tienen un acento distinto de aquel al que está acostumbrado. En muchas regiones de Europa, los dialectos locales pueden parecer en principio muy difíciles, pero por lo general los extranjeros suelen “aclimatarse” con bastante rapidez.

También es un buen ejercicio ver la televisión en el idioma que se está intentando aprender, sobre todo los programas informativos, donde las imágenes o los conocimientos de los acontecimientos actuales pueden dar una idea del contexto general. Ver películas, en el cine o la televisión, donde hablen un idioma que se conoce bien y aparezcan subtítulos en el idioma local también puede ayudar.



4.3.3 Informarse sobre cursos o intercambios de idiomas

Normalmente, la mejor forma de avanzar en un idioma es una combinación de inmersión en la lengua y aprendizaje estructurado. En muchos países las autoridades locales, universidades o cámaras de comercio ofrecen cursos en el idioma nacional gratuitos o a precio reducido.

En los países con idiomas de mayor difusión, las academias de idiomas privadas pueden ser otra opción, aunque no la única. No obstante, tenga en cuenta que los niveles y precios pueden variar mucho y, antes de apuntarse, pida consejo a su tutor o a conocidos que hayan seguido estos cursos.

Por lo general, un intercambio suele ser más cómodo y barato. Así, usted enseñará su idioma a algún compañero que esté interesado durante unas horas a la semana y, a cambio, él o ella le enseñará el idioma local. Obviamente, los profesores del centro de acogida son ideales para esta actividad, aunque puede que no dispongan de tiempo. Una alternativa en este sentido pueden ser los alumnos mayores, pero entonces tiene que tener cuidado para que esto no dé lugar a envidias entre otros estudiantes, quienes pueden considerarlo como un gesto de favoritismo. Si no encuentra un intercambio en el centro de acogida, podría poner un anuncio en una universidad o en un tablón de anuncios local.

Si tiene ya un dominio razonablemente aceptable de la lengua que está aprendiendo, el intercambio puede consistir en conversaciones espontáneas. Pero si es usted un principiante, tendrá que pedir a su compañero de intercambio que siga un método más estructurado, utilizando, por ejemplo, un libro de texto.

4.3.4 Considerar la posibilidad de inscribirse en un club local o asistir a clases por las tardes

Puede darse el caso de que tenga que dar clase en su centro de acogida en su lengua materna o en otra lengua. Esta es una buena forma de que los estudiantes aprendan idiomas. De la misma forma, el hecho de aprender a hacer algo utilizando al mismo tiempo la lengua que se trata de aprender es un buen método para que usted mejore sus propios conocimientos lingüísticos. En muchas ciudades, e incluso en comunidades más pequeñas, existe la posibilidad de inscribirse en cursos nocturnos o en talleres de arte, fotografía, historia local, creación literaria, cocina, enología u otros muchos temas. Si existe una universidad cerca de su centro de acogida, es posible que acepte que otros estudiantes asistan de forma informal y sin derecho a exámenes, gratuitamente o con tasas reducidas, a las lecturas y cursos que se ofrecen a los estudiantes a tiempo completo.

De esta forma podrá conocer a personas de la comunidad local con intereses similares a los suyos. En algunos países los cursos nocturnos ofrecen la ocasión de establecer contactos sociales.

En función del país de que se trate, puede que varíe la mejor fuente de información sobre los cursos nocturnos (el ayuntamiento, la biblioteca pública o la universidad), pero probablemente los profesores de su centro podrán ayudarle al respecto.

4.3.5 Asistir a la reunión de presentación

Los ayudantes Comenius suelen ser invitados a una reunión de presentación organizada por la Agencia Nacional del país de acogida. En la mayoría de los casos, esta reunión tendrá lugar poco después de su llegada, aunque dado que no todos los ayudantes llegan en la misma época del año, es posible que la reunión se celebre mucho después de que los primeros



llegados hayan comenzado sus trabajos. Se recomienda encarecidamente asistir a esta reunión. Su centro estará encantado de concederle el tiempo necesario para ello. Su propia Agencia Nacional le proporcionará una cierta suma de dinero para asistir a dicha reunión. Si su llegada al país de acogida se produce una vez celebrada la reunión de presentación, póngase en contacto con la Agencia Nacional de acogida y pídale que le envíe toda la información disponible.

4.3.6 Solicitar a la agencia nacional una lista con los nombres de otros ayudantes Comenius

Aun cuando haya tenido la suerte de haber hecho amistades entre la población local, habrá ocasiones en las que deseará comparar sus notas o discutir problemas comunes con personas que se encuentren en la misma situación que usted. Si la reunión de presentación no tiene lugar inmediatamente, la Agencia Nacional del país de acogida podrá ponerle en contacto con otros ayudantes Comenius que trabajen cerca de usted. En anteriores experiencias, algunos grupos de ayudantes han creado redes (por ejemplo, a través de listas de distribución) para compartir materiales de apoyo e incluso han colaborado en la creación de sitios en Internet.

4.3.7 Cumplimentar todos los trámites necesarios (autoridades policiales, sanitarias, etc.)

A su llegada al país de acogida, deberá cumplimentar una serie de formalidades. Infórmese de todo lo que necesita, ya que puede que los requisitos sean diferentes en cada país. A veces, por ejemplo, para tener derecho a recibir tratamiento sanitario, deberá estar inscrito en el registro de un médico generalista. En algunos países, tendrá que inscribirse en los registros de la policía local o del ayuntamiento.

Aunque por lo general las becas del programa Comenius están exentas del pago de impuestos nacionales, es posible que en algunos países se le exija el pago de ciertas tasas locales, sobre todo en el caso de que decida alquilar un apartamento a su propio nombre. En este tipo de imposición se aplican a menudo tipos reducidos. Aún en el caso de que no estuviera obligado a pagar, es probable que en determinados países deba presentar una declaración o documentación acreditando su exención. Si su país de destino o de origen no es miembro de la UE, otro aspecto que debería usted aclarar es la legislación relativa a la prestación de trabajo remunerado al margen de la ayudantía. Si realiza usted este tipo de trabajo, sus obligaciones como ayudante Comenius deben prevalecer en todo momento sobre otros compromisos.

4.3.8 Considerar la posibilidad de ponerse en contacto con los medios de comunicación locales

Podría resultar de utilidad ponerse en contacto con el periódico local (o pedir al centro que lo haga), especialmente si se trata de una publicación de escasa tirada, aunque a menudo los periódicos regionales de mayor tirada cuentan también con secciones específicas sobre ciudades o pueblos concretos. Con frecuencia la prensa local está falta de noticias, por lo que seguramente estén encantados de poder entrevistarle. También podrían estar interesadas las emisoras de radio y de televisión locales. En experiencias anteriores, los ayudantes han constatado que se trata de una forma adecuada de dar a conocer su llegada a la comunidad local. El artículo resultante podría ser asimismo de gran utilidad para llamar la atención de la comunidad local y de empresas con las que quizás desee cooperar posteriormente organizando actividades para sus estudiantes. Si le ofrecen una entrevista, dedique tiempo a preparar el mensaje que desea transmitir.

4.4 DENTRO Y FUERA DEL AULA

Lista de control

- Determinar y planificar la enseñanza de su lengua materna
- Propiciar unas relaciones informales pero respetuosas con los alumnos
- Preparar y evaluar concienzudamente todas las clases, si es posible, junto con el profesor
- Hablar principalmente la lengua que esté impartiendo
- Hablar claramente pero, en la medida de lo posible, a velocidad normal
- “Graduar” su lenguaje
- Debatir con los profesores la forma de corregir los errores de los estudiantes
- Adquirir la mayor experiencia posible trabajando en diferentes tipos de cursos
- Proponer actividades y materiales
- Intentar no limitarse a las actividades tradicionales de clase
- En caso de que se planteen problemas disciplinarios, hablar con el tutor
- Cada semana, evaluar sus logros con el tutor
- Llevar una memoria de la ayudantía
- Pedir al centro de acogida un certificado



El objetivo de esta sección no es asesorarle sobre actividades concretas (en el [anexo III](#) encontrará una lista de sugerencias que han resultado útiles en experiencias anteriores), sino presentar algunas líneas generales sobre técnicas pedagógicas. A la hora de poner en práctica estas ideas, es importante considerar las diferencias culturales y educativas, y tratar de no interferir con la política del centro de acogida (véase también el apartado [4.2.1](#)). Algunas de las orientaciones que se exponen a continuación son pertinentes para todas las situaciones y todos los tipos de cursos o actividades. Algunas hacen referencia específicamente a la enseñanza de idiomas, que es la actividad más frecuente durante una ayudantía Comenius. La mayoría son aplicables independientemente de si imparte usted su lengua materna o una segunda lengua.

4.4.1 Determinar y planificar la enseñanza de su lengua materna

Al enseñar su lengua materna, recuerde que el hecho de hablar una lengua perfectamente no le convierte automáticamente en un profesor perfecto. Es posible que deba usted dedicarle muchos esfuerzos a su labor, especialmente si su lengua materna no figura en el plan de estudios del centro y si todos sus estudiantes son principiantes. Pero, por lo general, para los ayudantes que introducen una nueva lengua en el centro los resultados suelen ser muy gratificantes, siempre que apliquen una estrategia coherente desde el principio y no esperen milagros. Si le resulta difícil encontrar materiales pedagógicos para el idioma en cuestión, trate de adaptar ideas procedentes de materiales en otras lenguas o compartir puntos de vista con otros ayudantes de su país (véase también el punto [3.4.1](#)). A menudo podrán utilizarse, con ciertas adaptaciones, libros de texto, especialmente libros de lectura sencillos, destinados a niños de corta edad hablantes nativos de la lengua del ayudante, para enseñar la lengua como idioma extranjero a niños algo mayores en el país de acogida. Para estimular la asistencia a las clases voluntarias, organice la concesión de “diplomas” escolares a los participantes (estudiantes, profesores y/o padres). Si los alumnos o profesores se muestran escépticos, hable con ellos y trate de persuadirlos de las ventajas de enseñar su lengua materna, aun cuando se trate de una lengua menos difundida. Presentamos a continuación algunos argumentos que podría utilizar:

- el hecho de estudiar la lengua y la cultura de otro país con un representante nativo contribuye a desarrollar las competencias lingüísticas y culturales de los alumnos;
- la única forma posible de comprender a una persona y su cultura es tener algún conocimiento de su lengua;
- para comprender verdaderamente la realidad europea, los alumnos deben comprender también la realidad de los países más pequeños y de sus comunidades lingüísticas;
- cuantas más lenguas se conocen, más fácil resulta aprender otras;
- si se trata del idioma de un país vecino/cercano, permite aprovechar los numerosos contactos empresariales y culturales con este;
- muchas lenguas comparten similitudes léxicas o estructurales (por ejemplo, danés/sueco/noruego, alemán/neerlandés, finés/estonio, polaco/ruso/checo/eslovaco/esloveno/serbio/croata/búlgaro, portugués/italiano/español/francés/rumano), por lo que conocer los rudimentos de una de ellas puede ayudar a comprender las otras;
- hablar inglés o francés es bastante común, por lo que tener vagos conocimientos de una lengua menos difundida puede ser ventajoso en el mercado laboral.

Si imparte una lengua que no es la suya, recuerde que no es preciso hablar perfectamente una lengua para enseñarla de forma adecuada. Son más importantes otros aspectos, como la creatividad o una buena planificación.



Algunos ayudantes Comenius pasarán una gran parte de su tiempo impartiendo disciplinas no lingüísticas. Esta experiencia supondrá un reto, ya que puede que tenga que enseñarla en un idioma extranjero, pero le dará la oportunidad de experimentar y adquirir nuevas cualificaciones, así como de ofrecer a los estudiantes una perspectiva cultural diferente sobre el tema en cuestión.

4.4.2 Propiciar unas relaciones informales pero respetuosas con los alumnos

Por lo general, las relaciones entre los alumnos y los ayudantes son diferentes de las que mantienen los primeros con los profesores. Los alumnos deben tener la confianza necesaria para dirigirse al ayudante de forma informal, pero sin olvidar que se trata de un miembro de pleno derecho del personal al que deben obediencia.

Su primer contacto con los alumnos será de particular importancia para definir la naturaleza de su relación a más largo plazo. Más vale comenzar de forma relativamente formal, para adoptar posteriormente una actitud más relajada, que “caer bien” a la primera. Cuando esté trabajando con alumnos en un curso impartido por un profesor, tenga en cuenta que es posible que más tarde deba enfrentarse a los mismos estudiantes en su propia clase, y que por lo tanto es preciso demostrar una cierta autoridad. Procure no mostrarse complaciente ante conductas inadecuadas y nunca haga nada que pueda socavar la autoridad del profesor.

En muchos casos, a medida que transcurre el período de ayudantía, las relaciones con los alumnos, especialmente con los de más edad, serán claramente diferentes dentro y fuera del aula. Fuera del aula, puede entenderse como una relación de igual a igual, pero en clase debe quedar claro que, aunque la atmósfera sea informal, es usted quien está a cargo. Si se relaciona con los alumnos de más edad, debe velar igualmente por que esto no se perciba como un trato de favor.

4.4.3 Preparar y evaluar concienzudamente todas las clases, si es posible, junto con el profesor

Lo ideal sería que todas las clases en las que deba participar sean concienzudamente preparadas en colaboración con el profesor, elaborando para ello un plan escrito en el que se especifiquen cuáles son las funciones de cada uno. Aunque, en la práctica, esto no siempre es posible. No obstante, debe tratar al menos de hablar con el profesor antes de cada clase para tener una idea precisa de cuál es el objetivo de la misma y de qué función desempeñará usted.

Posteriormente debe evaluar, si es posible junto con el profesor, los resultados obtenidos durante la clase y debatir los aspectos que convendría corregir en el futuro.

4.4.4 Hablar principalmente la lengua que esté impartiendo

En algunos centros, los profesores de idiomas usan exclusivamente la lengua que se está impartiendo. En otras, en cambio, utilizan también la lengua materna de los estudiantes. Deberá debatir esta cuestión con los profesores pero, por lo general, es preferible que utilice exclusivamente la lengua que se enseña, al menos en las clases de idiomas, independientemente de si se trata o no de su propia lengua materna, y sobre todo si le acompaña otro profesor que puede hablar a los estu-



diantes en su idioma. De esta forma, los estudiantes comprenderán desde un primer momento que si quieren su ayuda, deberán utilizar la lengua que tratan de aprender. Sin embargo, en ocasiones puede resultar más fácil (por ejemplo, si debe enfrentarse solo a un grupo de principiantes) traducir algunos elementos léxicos o explicaciones gramaticales en la lengua de los estudiantes. Se trata de trazar una línea divisoria clara entre las circunstancias en las que se requiere el uso de la lengua que se trata de aprender, y aquellas en las que se puede utilizar la lengua materna de los estudiantes.

Si su trabajo se ciñe esencialmente a la enseñanza de su lengua materna y se trata de una lengua que estudian la mayoría de los alumnos del centro, trate de utilizarla lo máximo posible, aun cuando enseñe otras disciplinas e incluso fuera de clase. Existen muchas formas imaginativas de integrar elementos lingüísticos en otras asignaturas (como hemos señalado anteriormente, esta metodología se denomina CLIL: Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras). También se pueden aprender idiomas a través del trabajo en un proyecto de asociación escolar europeo (asociaciones escolares Comenius y hermanamiento electrónico). Este tipo de proyectos se puede integrar en cualquier asignatura escolar. Consulte el [anexo III \(parte 2\)](#) si quiere ver ideas más concretas.

4.4.5 Hablar claramente pero, en la medida de lo posible, a velocidad normal

Al enseñar su lengua materna u otra lengua que conozca muy bien, debe hablar lo más claramente posible, pero asegurándose de que los estudiantes (excepto quizás los principiantes absolutos) se vean confrontados al habla a velocidad normal o prácticamente normal, y a su vocabulario habitual. Al fin y al cabo, una de las razones de su presencia es aportar una experiencia de contacto real con un hablante nativo o que domina la lengua. Aunque es posible que los estudiantes tengan ciertas dificultades en un primer momento, poco a poco se irán habituando a la voz del ayudante y a su forma de hablar.

4.4.6 “Graduar” su lenguaje

No obstante, es necesario “graduar” el vocabulario utilizado dependiendo de la situación. Si está dando instrucciones o explicando un punto en detalle, los estudiantes necesitarán comprender más o menos cada palabra. En consecuencia, deberá hablar más despacio y evitar emplear construcciones o términos léxicos demasiado complicados. Al principio, esto puede requerir una cierta planificación, pero pronto se convertirá en un hábito inconsciente. En otras situaciones, en las que los estudiantes sólo necesitan comprender el sentido de lo que dice, quizás sea mejor hablar de forma más natural. De hecho, esto suele suponer un provechoso ejercicio de comprensión general.

4.4.7 Debatir con los profesores la forma de corregir los errores de los estudiantes

Una cuestión delicada, en torno a la cual puede haber notables diferencias entre los centros de acogida, es la política adoptada a la hora de corregir los errores de los estudiantes. Muchos profesores mantienen una posición “moderna”, según la cual demasiadas correcciones, especialmente en la lengua hablada, pueden desalentar a los principiantes y ser, por lo tanto, contraproducentes. Concretamente, sólo se debe corregir a los estudiantes cuando no hay duda de que buscan una determinada palabra. En cualquier otro caso, las correcciones sólo deben hacerse una vez que hayan acabado. Si se desarrolla una conversación entre varios estudiantes, el profesor debe escuchar y tomar notas, para después corregir los tres o



cuatro errores más frecuentes o más graves. En cualquier caso, es lo único que los estudiantes podrán recordar, por lo que las demás correcciones serán inútiles.

Otros profesores, en cambio, mantendrán una postura más tradicional, según la cual los estudiantes deben habituarse lo antes posible a hablar correctamente para evitar que los errores se perpetúen y sea imposible corregirlos más tarde.

Este tipo de cuestiones deberán debatirse siempre con los profesores. El ayudante, aunque puede defender su propio punto de vista diplomáticamente y en privado, deberá respetar los deseos de los profesores y la política del centro.

4.4.8 Adquirir la mayor experiencia posible trabajando en diferentes tipos de cursos

Si quiere aprovechar al máximo las ventajas que una ayudantía puede ofrecerle para su desarrollo como profesor, es preciso que adquiera una experiencia lo más amplia posible. Si, al cabo de algunas semanas de ayudantía, tiene la impresión de que no es así o se le ocurren otras ideas que podrían ser útiles al centro, coméntelas con su tutor. Intente adquirir experiencia en disciplinas diferentes, con estudiantes de edades diversas, con grupos reducidos y, a medida que gane usted confianza, con clases enteras. A menudo también resulta útil seguir asistiendo como observador a las clases de otros profesores a lo largo de la ayudantía, y no sólo durante el período de adaptación (su comprensión de cómo actúan puede desarrollarse a medida que adquiera más experiencia enseñando en el centro).

4.4.9 Proponer actividades y materiales

Como ya se ha mencionado, los profesores disponen a menudo de muy poco tiempo para planificar sus actividades a largo plazo. Los ayudantes podrían prestarles un servicio de enorme utilidad proponiendo actividades que podrían realizarse en clase y ofreciéndoles su ayuda para la elaboración de materiales de apoyo. Se trata de una buena forma de desempeñar un papel positivo en los cursos no lingüísticos y de garantizar que los profesores sean conscientes de las posibilidades que puede ofrecerles. Además de los materiales pedagógicos que haya traído (véase el [anexo II](#)), puede conseguir paquetes pedagógicos preparados y otros instrumentos útiles en la embajada/consulado/instituto cultural/oficina de turismo de su propio país en el país de acogida. Recuerde que Internet también es una nutrida fuente de recursos didácticos. No obstante, seleccione y utilice sus contenidos con cuidado, orientándolos hacia sus objetivos pedagógicos.

4.4.10 Intentar no limitarse a las actividades tradicionales de clase

Aunque, obviamente, una gran parte de su trabajo tendrá lugar en el aula, hay otras posibilidades. Es posible organizar formatos abiertos como, por ejemplo, clubes de lengua a los que los alumnos asistan voluntariamente durante las horas de comida y después del horario escolar para jugar, leer o ver vídeos. El ayudante tiene que actuar como recurso de apoyo, prestando ayuda cuando sea necesario. También puede utilizar las instalaciones del centro para impartir clases (de lengua o de otras disciplinas que conozca bien) a los padres, los profesores y el público en general.



En el marco de los programas europeos o al margen de los mismos, los ayudantes pueden contribuir a crear y desarrollar relaciones entre la comunidad de acogida y su propia localidad, a veces en colaboración con las empresas o las autoridades locales. En este sentido, Internet constituye un instrumento de enorme utilidad.

Trate estas cuestiones con su tutor. Es posible que el centro haya tenido experiencias anteriores que puedan serle de ayuda.

4.4.11 En caso de que se planteen problemas disciplinarios, hablar con el tutor

Si se enfrenta a problemas de disciplina con ciertos alumnos, procure no gritar ni perder la calma. No se sienta frustrado. Probablemente no será usted el único que tenga dificultades con esos alumnos.

No deje, sin embargo, que el problema le desborde. Actúe inmediatamente. Trate de no dejar la solución en manos de otros. Aunque lo más fácil sea pedir ayuda a un profesor más experimentado para restablecer el orden, se trata sólo de una solución a corto plazo. Es preferible que pida consejo a su tutor o al profesor de la clase y, con su ayuda, prepare una estrategia para hacer frente al problema.

4.4.12 Cada semana, evaluar sus logros con el tutor

Debe programar reuniones semanales con su tutor. Estos encuentros no tienen por qué ser necesariamente largos, pero deben servir para mantener al tutor al corriente de sus actividades durante la semana precedente, sus logros y los ámbitos donde considera que debería continuar trabajando. Debe asimismo discutir su horario para la semana siguiente y proponer los cambios que desee introducir. Seleccione con su tutor dos o tres puntos en los cuales desearía concentrarse durante la siguiente semana.

No dude en hablar francamente con su tutor sobre cualquier problema que pueda plantearse dentro o fuera del centro.

4.4.13 Llevar una memoria de la ayudantía

Debe llevar una memoria de su ayudantía, con copias de todos los horarios y planes de estudios semanales, en su caso, así como observaciones sobre el comportamiento de los estudiantes, las diferencias culturales y pedagógicas entre el país de acogida y el suyo, etc. Esta memoria le servirá para registrar sus progresos y como base para completar el informe (obligatorio) de la ayudantía. Puede que también le interese llevar un diario virtual (blog) de su ayudantía para compartir su experiencia con sus compañeros de la universidad/centro de formación, amigos y familiares.

Debe conservar igualmente al menos dos ejemplares de todos los materiales de apoyo que haya preparado; uno permanecerá en el centro después de su partida, el otro podrá llevarlo consigo. Le será de gran utilidad en el futuro, ya sea para acreditar sus competencias ante sus posibles empleadores o para utilizarlo en clase a lo largo de su carrera docente. Su Agencia Nacional también puede pedirle que le facilite copias de estos materiales para futuros ayudantes, sobre todo si ha impartido una lengua de menor difusión para la que es difícil encontrar materiales de apoyo.

También es conveniente mantener el contacto con el centro de acogida. Las relaciones que entable no sólo le enriquecerán a escala personal, sino que además pueden ayudarle a iniciar proyectos internacionales a lo largo de su carrera docente y a conservar su conocimiento del idioma del país de acogida.



Vous devriez également rester en contact avec votre école d'accueil. Les liens que vous avez noués peuvent être très enrichissants d'un point de vue personnel et vous aider à lancer des projets internationaux dans la suite de votre carrière, tout en conservant intacte votre connaissance de la langue du pays d'accueil.

4.4.14 Pedir al centro de acogida un certificado

Si todavía es estudiante, el reconocimiento oficial de su ayudantía dependerá de la institución en la que curse sus estudios. No obstante, en interés de su futuro profesional, puede pedir al centro de acogida que le entregue un certificado donde se especifiquen las fechas y duración de la ayudantía, las principales tareas que haya desempeñado como ayudante y sus resultados. Lo ideal sería que el centro le completara un certificado de Movilidad Europass, que tiene validez en toda la UE. Si desea más información a este respecto, pregunte a su agencia nacional o visite la página web Europass (http://europass.cedefop.europa.eu/europass/home/vernav/InformationOn/EuropassMobility.csp?loc=es_ES).

Un ejemplo de buenas prácticas: una ayudante rumana en Reino Unido

A su regreso de Inglaterra, la experiencia había obrado cambios evidentes en Maria, aunque ella reconoce que los efectos se hicieron todavía más palpables unos meses después, cuando se convirtió en una profesora de francés cualificada: “No me he dado cuenta hasta ahora de lo mucho que me ha ayudado la ayudantía a desarrollar mis conocimientos y capacidades docentes. Me atrevería a decir, y no sería una exageración, que sin esta maravillosa oportunidad de conocer otro sistema educativo sería una profesora mediocre. La ayudantía me proporcionó todos los conocimientos y cualidades que un profesor necesita para tener una trayectoria brillante en la enseñanza”.

El hecho de que conociera a muchos profesores entusiastas durante su ayudantía le dio la oportunidad de trabajar en nuevos proyectos con centros en Inglaterra y con otros centros donde empezaron a trabajar los ayudantes Comenius con los que estuvo en contacto entonces.

Además, Maria publicó una serie de artículos sobre su experiencia como ayudante Comenius en revistas y boletines para profesionales de la enseñanza. También asistió a un seminario de presentación para futuros ayudantes Comenius y compartió sus actividades y experiencia con ellos. Como profesora de francés en un colegio público de secundaria en Rumanía, expuso información y fotografías de su ayudantía para animar a los estudiantes a participar en el programa Comenius.

5

CONCLUSIONES

Los primeros años de las ayudantías Comenius han demostrado su enorme potencial para introducir una dimensión europea en los centros, mejorar la calidad de la enseñanza de idiomas y aumentar la gama de lenguas impartidas a todos los niveles. De esta forma, todos se benefician: el centro de acogida y el ayudante Comenius. Hasta 300 000 estudiantes disfrutaron de las ventajas del programa todos los años gracias a la labor de los casi 1500 ayudantes que trabajan en los centros de toda Europa.

La inmensa mayoría de las ayudantías Comenius han cosechado grandes éxitos gracias a los esfuerzos de todas las partes interesadas. Cada ayudantía tiene sus propias peculiaridades. Por ejemplo, los ayudantes que enseñan su lengua materna en un centro donde esta no figura en el plan de estudios y todos los estudiantes son principiantes, han de hacer frente a retos diferentes de los que encuentran los ayudantes que enseñan a alumnos que han estudiado la lengua durante un cierto tiempo y probablemente preparan sus exámenes oficiales a niveles bastante avanzados. En cualquier caso, los ayudantes y los centros que han invertido esfuerzos e imaginación encuentran la experiencia de participar en una ayudantía Comenius enormemente gratificante⁴.

La Comisión Europea espera que la presente guía permita a los ayudantes Comenius y a los centros de acogida aprovechar los conocimientos y la experiencia adquiridos por los que les han precedido. No obstante, la Comisión no quiere que esto ponga trabas a la creatividad de los participantes, que ha sido y seguirá siendo la principal baza del programa de ayudantías Comenius.

Las futuras ayudantías Comenius ofrecerán nuevas oportunidades que no están cubiertas en la presente guía. Esta incluye sobre todo las prácticas y actividades llevadas a cabo con buenos resultados desde el inicio de las ayudantías, en 1995. Los centros y los ayudantes participantes seguirán haciendo gala de imaginación y de dotes innovadoras (por ejemplo, aplicando la metodología AICLE, mediante el uso de nuevas tecnologías para los proyectos de colaboración internacionales o participando en mayor medida en los centros de infantil) que se plasmarán seguramente en numerosas ideas nuevas para que las futuras ayudantías tengan aún mejores resultados.

⁴ Puede leer acerca de ayudantías excelentes que obtuvieron un premio europeo en el folleto *Comenius Mobility creates opportunities* que se puede consultar en formato pdf (en EN, FR, DE y SI) en http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/publ/educ-training_en.html#Comenius-mobility

ANEXO I

ALOJAMIENTO

Las cuestiones que más preocupan a numerosos ayudantes antes de su salida son las relativas al alojamiento. En determinados destinos no resulta nada fácil encontrar un alojamiento adecuado a precios moderados, especialmente en las grandes ciudades. Pero son muchas las cosas que se pueden hacer para mejorar las posibilidades de encontrar algo apropiado. En el presente anexo encontrará una serie de recomendaciones de carácter general. En ciertos casos, la cuestión del alojamiento estará resuelta antes de la salida, mientras que, en otros, los ayudantes deberán buscar un alojamiento después de su llegada.

Lo ideal es que, como ocurre a veces, los centros de acogida proporcionen o encuentren un alojamiento a precios económicos, a veces en las instalaciones escolares. Recuerde sin embargo que, si no dispone de automóvil y el sistema de transporte público no es muy bueno, el hecho de que el centro se encuentre a una distancia considerable del centro de la ciudad puede provocar un cierto aislamiento fuera de las horas lectivas. En otros casos, los ayudantes pueden alojarse a su llegada en los alojamientos que habían ocupado anteriores ayudantes. Si se le ofrece esta posibilidad, cerciórese antes de su salida de qué artículos le proporcionarán y cuáles deberá adquirir o llevar consigo (ropa de cama, cubertería, etc.). Sin embargo, los centros no siempre pueden ofrecer alojamiento, de modo que no confíe en ser tan afortunado. Lo que sí tiene derecho a esperar del centro es ayuda para encontrar un lugar provisional donde alojarse a su llegada (una pensión, un hotel económico o una habitación en una casa familiar o en un apartamento), así como orientación y asistencia para encontrar algo a más largo plazo. Antes de firmar cualquier acuerdo en materia de alojamiento, pida consejo a su tutor, especialmente si no habla con fluidez la lengua del país de acogida. Sería recomendable que le acompañara otra persona a ver el alojamiento, especialmente en las grandes ciudades, tanto por razones de seguridad como para asegurarse de que comprende todos los pormenores.

Vivir con una familia

En anteriores experiencias, numerosos ayudantes Comenius se han alojado durante su estancia con una familia, a menudo la de un profesor del centro de acogida y la mayoría ha considerado la experiencia una excelente forma de mantener un estrecho contacto con la comunidad de acogida y de mejorar sus competencias lingüísticas. Si tiene la oportunidad de alojarse en una habitación en un hogar familiar, sopesé cuidadosamente esta posibilidad antes de rechazarla y recuerde que con la subvención de la beca Comenius no podrá permitirse un lujoso apartamento individual. Por lo general, el hecho de vivir con una familia le garantizará un cierto nivel de comodidad y seguridad a un precio razonable, lo que puede compensar cualquier posible pérdida de independencia.

Cerciórese de las condiciones precisas relativas a su alojamiento antes de aceptarlas. ¿Cuál será su contribución a los gastos domésticos? ¿Tendrá derecho a pensión completa? ¿Podrá utilizar la cocina? ¿Tendrá acceso al teléfono? (por lo general, sus llamadas correrán a su cargo) ¿Podrá invitar a sus amigos a su habitación? ¿Deberá estar en casa a partir de cierta hora? En algunos casos, los ayudantes han llegado a acuerdos con la familia de acogida para impartir clases de idiomas, ayudar con el cuidado de los niños o los quehaceres domésticos a cambio de alojamiento gratuito o a precios más económicos. Pero no olvide que las condiciones exactas deberán fijarse de forma inequívoca desde el principio. Aun cuando todo parezca estar en orden y las condiciones sean aceptables, es recomendable acordar con el propietario que el primer mes sea un período de prueba y que a partir de ese plazo cualquiera de las partes puede dar por concluido el acuerdo.

Residencias de estudiantes

Otra ventajosa posibilidad de alojamiento que se ofrece en ocasiones a los ayudantes que van a residir en grandes ciudades son las residencias de estudiantes, aunque en muchos países esta posibilidad no es tan común. Por lo general, son mucho mejores y más económicas que cualquier otro tipo de alojamiento que pueda encontrar en el mercado privado de alquiler y a la vez le ofrecen la misma independencia de que podría disfrutar en un apartamento. Este tipo de residencias suelen estar situadas además en las cercanías de los centros urbanos, donde normalmente es difícil o imposible encontrar otro alojamiento. No olvide, sin embargo, una vez más, cerciorarse concienzudamente de las condiciones exigidas antes de aceptar una habitación en una residencia universitaria. ¿Dispondrá de habitación propia? ¿Estarán incluidas las comidas? En caso de no ser así, ¿tendrá acceso a los restaurantes universitarios? Si decide mudarse, ¿estará obligado a pagar el alquiler por la totalidad de la estancia prevista?



Apartamentos y casas compartidos

Muchos ayudantes comparten apartamentos y casas con otras personas, por lo general de su misma edad más o menos. Normalmente, cada persona dispone de su propia habitación y todos comparten la cocina, el cuarto de baño y a veces una sala de estar común. En algunos países, como el Reino Unido, esta práctica es muy común entre la población autóctona, tanto estudiantes como trabajadores jóvenes. En otros países, los jóvenes suelen vivir solos en estudios. Cada posibilidad tiene sus ventajas.

El hecho de compartir alojamiento resulta por lo general más económico, permite disponer de un espacio más amplio y puede ser una buena forma de hacer amigos. Pero la experiencia de vivir en un alojamiento compartido requiere a menudo grandes dosis de tolerancia y un espíritu de compromiso por parte de todos. Para aquellas personas habituadas a vivir solas o en el hogar familiar, la adaptación puede ser un proceso plagado de dificultades. Al igual que con cualquier otro tipo de alojamiento, antes de aceptar, cerciórese de las condiciones exigidas, sobre todo las dimensiones de su habitación, si están incluidos en el alquiler los gastos de gas y electricidad y, de no ser así, a cuánto ascenderá aproximadamente su importe. Infórmese sobre el trayecto al centro de acogida, que deberá efectuar diariamente, y su coste, así como de si la casa o el apartamento están situados en una zona segura. Por último, compruebe que puede dejar el alojamiento si no se siente a gusto, sin que ello suponga un gasto desproporcionado.

En ocasiones, son los centros, por sí mismos o a través de una universidad local, quienes se encargan, antes de su llegada, de efectuar todos los trámites necesarios para que pueda alojarse en un piso compartido, pero lo más común es que sean los propios ayudantes quienes se ocupen de ello, contestando a los anuncios publicados en la prensa local o que figuran en los tablones de las cafeterías estudiantiles. Es recomendable que, antes de aceptar, conozca a las personas con las que va a compartir apartamento.

Naturalmente, si comparte usted un alojamiento, puede resultar particularmente beneficioso para sus competencias lingüísticas y su experiencia cultural el hecho de que sus compañeros sean hablantes nativos de la lengua del país de acogida. Sin embargo, esto no es siempre fácil, especialmente en aquellos países donde no existe tal tradición, y la oferta y la demanda de este tipo de alojamiento es limitada. En algunos casos, si va a trabajar en una ciudad grande, es posible que el centro o la Agencia Nacional del país de acogida estén en condiciones de ponerle en contacto con ayudantes Comenius de su propio país o de otros países que trabajen en centros cercanos al suyo. Podrían ponerse de acuerdo para buscar juntos un alojamiento.

Vivir solos

Por supuesto, en algunos casos, aquellos ayudantes Comenius que así lo deseen podrán encontrar apartamentos pequeños donde vivir solos, particularmente en ciudades pequeñas, ya que allí los precios son más asequibles. Al igual que para cualquier otro tipo de alojamiento, antes de decidirse es recomendable que reflexione cuidadosamente y se asegure de que dispone de toda la información necesaria. Una cuestión de la máxima importancia es saber si el apartamento está amueblado o no. Tenga en cuenta que en algunos lugares puede resultar muy difícil encontrar un apartamento amueblado.

En la mayoría de los países (salvo algunas excepciones), en condiciones normales no deberá pagar nada a las agencias por el hecho de buscarle un apartamento (a veces esto es ilegal y sólo se permite que los agentes reciban una comisión del propietario). Antes de firmar el contrato, elabore cuidadosamente su presupuesto, teniendo en cuenta que probablemente querrá reservar un poco de dinero para gastos sociales y viajes. Asegúrese de que el contrato cubra solamente el período en que necesitará el apartamento. En algunos países, es común que los contratos de alquiler prevean períodos de varios años, con penalizaciones económicas muy elevadas para los arrendatarios que quieran rescindir el contrato antes de tiempo. Pida consejo a su tutor para asegurarse de que los acuerdos relativos a las fianzas son conformes con la legislación del país. En algunos países, estas fianzas deben depositarse en una cuenta bancaria a la que ni usted ni el propietario tienen acceso sin el consentimiento de la otra parte. En otros, en cambio, la fianza se abona directamente al propietario, que se la devolverá en el momento de su partida. Al instalarse, pida al propietario que haga un inventario, que deberán firmar ambas partes, a fin de evitar conflictos por artículos desaparecidos o daños.

ANEXO II

RECURSOS QUE LOS AYUDANTES PUEDEN LLEVAR CONSIGO

No se trata de una lista exhaustiva, sino simplemente de algunas ideas que podrían serle útiles. Los ayudantes y los centros de acogida deberán discutir juntos antes de la ayudantía los materiales que el ayudante puede llevar consigo.

Fotos de su familia y su región
Cintas grabadas con la voz de amigos y familiares contando cómo transcurre “un día normal”
Mapas de su ciudad o pueblo natal
Folletos turísticos de la zona del ayudante
Postales
Carteles
Calendarios
Recortes de periódicos locales y nacionales, especialmente: <ul style="list-style-type: none">• anuncios de ofertas de empleo y alojamiento,• programas de teatro y de cine,• horóscopos
Revistas y cómics apropiados para las categorías de edad con las que va a trabajar (son particularmente útiles los que incluyen cuestionarios)
Cintas con canciones populares y tradicionales, preferiblemente con las letras impresas
Juegos de mesa
Horarios y rutas de transporte
Videos de películas, noticias de televisión, previsiones meteorológicas y anuncios
Cintas grabadas con noticias de radio, previsiones meteorológicas y anuncios
Catálogos de venta por correspondencia
Menús de restaurantes
Recetas de platos típicos
Imitaciones de monedas en euros o en la divisa del país del ayudante para uso infantil
Horarios escolares del país del ayudante
Cartas de estudiantes de un centro en el país del ayudante
Algunos paquetes de golosinas típicas del país del ayudante (para los centros de primaria e infantil)
Objetos/trajes locales/regionales

ANEXO III

IDEAS DE ACTIVIDADES

Tampoco este anexo pretende ser exhaustivo. Cada sugerencia trata de servir como punto de partida para nuevas reflexiones y no como un programa definitivo. Las actividades están divididas en diversas secciones, pero éstas no son concluyentes. Algunas de las actividades aquí sugeridas pueden adaptarse a diversos niveles y a niños de más o menos edad.

Se trata de actividades informales, pero no por ello menos eficaces, lo que facilita su dirección por parte de los profesores en caso de que un ayudante participe como recurso lingüístico y comparta la supervisión de los estudiantes divididos en grupos. La mayoría de las actividades puede llevarse a cabo tanto si el ayudante enseña su propia lengua materna como otra lengua que domine. Algunas pueden desarrollarse en la lengua materna de los estudiantes, con una aportación por parte del ayudante, principalmente de índole cultural. Algunas también son aptas para las asignaturas no lingüísticas.

No se incluyen ejercicios. Estos pueden encontrarse normalmente en los libros de texto.

1ª parte: en la clase de idiomas

1. Todas las edades

Tablón misterioso

Esta actividad es particularmente apropiada para aquellos ayudantes que introducen una nueva lengua en el centro. Para despertar el interés en su lengua, cuelgue cada día durante un par de semanas un artículo nuevo de su país (imágenes, listas breves de vocabulario, recetas, billetes de viaje, artículos de prensa) en un tablón de anuncios claramente visible en el centro. Sin decir nada a los estudiantes y una vez que haya cundido la curiosidad, anuncie el inicio de las clases en la lengua de que se trate: “si quieres saber más, ven al aula X a las X horas”. Mantenga el tablón de anuncios aun después del inicio de las clases.

Calendario

Cuelgue un calendario en su lengua (para principiantes). Al principio de cada clase, los estudiantes deben decir la fecha en la lengua que tratan de aprender.

Bingo

Enseñe a los estudiantes a contar hasta 10 ó 100 y distribuya entre ellos tarjetas de bingo con una selección de números al azar, o pídale que elijan cinco números y que los anoten. Vaya diciendo números uno por uno al azar. Cada vez que un estudiante tenga el número enunciado en su tarjeta, tendrá que tacharlo. Ganará el primero que haya tachado todos los números, gritando “¡bingo!” (o una palabra en la lengua de que se trate).

Esta actividad también puede llevarse a cabo con el abecedario.

Entrevistas

El profesor entrevista al ayudante sobre un aspecto determinado de su vida. Los estudiantes rellenan un cuestionario de opciones múltiples. [Esta actividad requiere una cuidadosa preparación.] La entrevista puede también grabarse en cinta acústica o en vídeo para la práctica lingüística de ciertos aspectos concretos o para su uso en clases posteriores.

También los estudiantes pueden entrevistar al ayudante. En las clases más avanzadas, el ayudante puede abstenerse de responder hasta que los estudiantes formulen correctamente sus preguntas.



“Juegos de rol”

El profesor y el ayudante pueden presentar juntos diálogos estructurados o “juegos de rol” más informales, antes de que los estudiantes lo intenten a su vez. Los “juegos de rol” pueden basarse en materiales reales aportados por los ayudantes, por ejemplo, callejeros (preguntar direcciones), horarios de transporte o folletos turísticos (pedir información), etc. Los ayudantes también pueden jugar con los estudiantes, por ejemplo, simulando conversaciones telefónicas en las que los estudiantes tengan que obtener información.

Obras de teatro

Otra posibilidad, ya sea en clase o como actividad extraescolar, consiste en producir obras completas o partes de las mismas en la lengua que se trata de aprender. Las obras pueden ser originales o creadas por los propios estudiantes. Esta actividad puede constituir un valioso aliciente para el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Pruebas de memoria

El profesor o el ayudante muestran una imagen durante diez segundos y los estudiantes tratan de recordar todo los elementos que puedan. Para ayudar a los estudiantes, el ayudante podría hacer preguntas como, por ejemplo: ¿cuántas personas había en la imagen? ¿Había un perro?

Dibujar palabras

La clase se divide en grupos pequeños, de entre tres y cinco alumnos. Los alumnos no pueden hablar entre sí durante toda la actividad. Un representante de cada grupo se acercará al profesor, quien escribirá una palabra en un trozo de papel que sólo podrán ver éstos. Una vez que hayan visto la palabra, los representantes volverán con su grupo y tratarán de explicar la palabra a sus compañeros mediante dibujos. No pueden decir nada. Cuando el grupo haya adivinado la palabra, la escribirá en un papel y se la enseñará al profesor. El grupo que la adivine primero, conseguirá un punto. El profesor decidirá el número de rondas. En cada ronda cambiará el representante del grupo. Ganará el equipo que obtenga más puntos.

Listas de la compra

Se da a los estudiantes una lista de la compra y se les pide que elaboren una lista de las tiendas a las que necesitan ir. A continuación simulan ir a los comercios y pedir lo que necesitan, mientras el ayudante desempeña el papel de comerciante. Si se dispone de dinero real o simulado del país del ayudante (o euros), puede utilizarse para pagar.

Abecedario del supermercado

Empiece diciendo “esta mañana fui al supermercado y compré aceitunas”. El primer estudiante deberá repetir la oración y añadir a continuación un artículo cuya primera letra sea “b”, el siguiente repetirá la oración del primero y añadirá un nuevo artículo que empiece con “c”, y así sucesivamente hasta acabar el abecedario. Se puede jugar en pequeños grupos a modo de competición: si un estudiante no puede recordar correctamente todos los artículos comprados, queda eliminado, y el juego concluye cuando sólo permanece una persona. Si al llegar a la “z” quedan aún varios jugadores, empiece de nuevo con la “a”, de forma que el siguiente jugador deba recordar 27 artículos, y así sucesivamente.

Banco de vocabulario

Primero se distribuyen en el aula durante una semana tarjetas en las que figuren términos léxicos seleccionados de un nuevo vocabulario (no demasiados de una vez) procedentes de las clases, con una traducción o una imagen, y quizás con algunos ejemplos de uso. Posteriormente se almacenan en una caja que el estudiante pueda consultar.



Canciones

Hay muchas maneras de utilizar canciones como ejercicio de comprensión oral. Se puede escribir, por ejemplo, la letra de una canción dejando espacios en blanco para que los estudiantes completen las palabras que faltan. Este ejercicio es aún más eficaz si se pide a los estudiantes que adivinen las palabras que faltan a partir del contexto de la letra antes de oír la canción.

Concursos

Al final de su ayudantía, organice un concurso sobre su país y su lengua, ya sea en cada clase individual o, si es posible, con todos los estudiantes de una determinada categoría de edad a los que haya impartido clases. Ofrezca pequeños premios para los ganadores.

2. Especialmente para los centros de primaria e infantil

Colorear

Se puede dar a los niños imágenes delineadas para que las coloreen siguiendo instrucciones simples del ayudante.

Adivina lo que llevo en el bolso

Se introducen en un bolso una serie de artículos cuyos nombres han aprendido previamente los estudiantes. Los estudiantes pueden palpar el bolso y adivinar su contenido.

Pequeñas exposiciones

La clase organiza una pequeña exposición con información y materiales sobre el país de origen del ayudante, si es posible en un área común como los pasillos o la entrada del centro. Pueden presentarse asimismo platos típicos.

Cada oveja con su pareja

Distribuya la clase en dos grupos. Reparta a cada estudiante del primer grupo una imagen y a cada estudiante del segundo una palabra o frase relacionada con la misma. Cada estudiante deberá encontrar su pareja mostrando a continuación la imagen y la palabra correspondientes al resto de la clase. Finalmente, cada estudiante recibirá una hoja con las imágenes en una columna y las palabras en la otra, y deberá tratar de emparejarlas.

Canciones y rimas infantiles

El ayudante enseña a la clase una canción sencilla, que los estudiantes deberán cantar en actos escolares o en presencia de los padres.

Hoy le toca enseñar al peluche

Con niños de muy corta edad, utilice un osito de peluche o una figura similar, y diga “Hoy le toca enseñar al osito, pero sólo habla x (la lengua de que se trate)”.

Teatro de títeres

Los ayudantes pueden crear personajes utilizando simples títeres de guante, que se pueden encontrar en tiendas de juguetes, para que los niños inventen historias. Si se trata de principiantes, podrán hacerlo en su propia lengua, pasando el ayudante a continuación a representar el diálogo en la lengua de los niños y en la lengua que tratan de aprender, al tiempo que les enseña el vocabulario.



Animales

Reúna una selección de imágenes de animales. Haga a los niños preguntas del estilo: “¿cuál es el animal más grande, pequeño, tierno, feroz, favorito, etc.?”. Según el nivel que los niños tengan en la lengua en cuestión, las preguntas se plantearán bien en dicha lengua o en la de ellos. En el último caso y una vez que hayan contestado, dígales: “En mi idioma, ese animal se llama x”. A continuación diga los nombres de todos los animales para que los niños muestren las imágenes correspondientes. Finalmente, señale las imágenes para que ellos digan sus nombres. Este ejercicio puede adaptarse a otras categorías léxicas (alimentos, prendas de vestir, etc.).

Ruidos

El ayudante imita diferentes ruidos (por ejemplo, animales, fenómenos meteorológicos) o reproduce una cinta acústica con efectos de sonido, que los estudiantes deberán identificar.

Cuentos de hadas

Cerciórese de que el cuento sea conocido en el país de acogida o busque otro profesor para que este lo cuente a los niños en su propia lengua. A continuación cuente el cuento en la lengua que esté enseñando. Cuelgue o distribuya imágenes relacionadas con el cuento, para que los niños las ordenen. Si su nivel es suficientemente alto, podrían representar los diferentes papeles.

Cuento incompleto

Reparta entre los alumnos un extracto de un cuento infantil de su país (o cualquier otra historia). Los estudiantes tienen que adivinar (en voz alta o por escrito) el comienzo o el final de la historia (en función de la parte a la que pertenezca el extracto). Después, compare las aportaciones de los alumnos con el cuento original. Esto despertará la curiosidad de la clase y hará que se diviertan.

Cocinar

A los niños pequeños les encanta cocinar. El ayudante puede preparar recetas locales/regionales sencillas y ayudar a los niños a preparar platos que incorporen sabores de su país de origen.

3. Especialmente para los centros de secundaria

Corrección en voz baja

Se distribuye a los estudiantes en grupos y se les pide que realicen una actividad, por ejemplo, ordenar correctamente una serie de imágenes de cómic (cualquier actividad oral puede ser apropiada). Sólo se podrá hablar en la lengua que se trate de enseñar. El ayudante circulará entre los grupos haciendo preguntas y corrigiendo en voz baja los errores cometidos.

Presentaciones de un tema por grupos

Distribuya la clase en grupos de tres o cuatro alumnos. Cada grupo deberá elegir un tema para una presentación de unos diez minutos en la lengua en cuestión. Lo ideal sería que los temas exigieran un cierto grado de investigación en bibliotecas o en internet. Pueden estar relacionados con lo que estén aprendiendo en otras disciplinas del plan de estudios. Los grupos trabajarán juntos durante dos o tres clases, con la asistencia del ayudante, hasta que hagan su presentación al resto de la clase, usando diapositivas, fotos, etc. Las charlas pueden ser grabadas en cinta o en vídeo.



Reconstrucción de artículos de prensa

El ayudante escoge un artículo breve (no más de 200 palabras, si es posible) de un periódico en su lengua nativa. El artículo será preferiblemente de interés general, por ejemplo, un acontecimiento inusual o un suceso. Se organiza a los estudiantes en pequeños grupos. El ayudante escribe en la pizarra diez palabras clave del artículo, en el orden en que aparecen. Los estudiantes tienen diez minutos para descubrir de qué trata el artículo e intentar de reconstruirlo, hablando y escribiendo exclusivamente en la lengua objetivo, mientras el ayudante circula entre los grupos ayudando y corrigiendo. A continuación, se pedirá a un miembro de cada grupo que informe al resto de la clase. El ayudante escribirá otras cinco palabras del artículo en el orden en que aparecen y preguntará a los grupos si ha cambiado su punto de vista o si quieren añadir algo más. Finalmente, se distribuirá el artículo a fin de que puedan compararlo con sus conjeturas.

Otras actividades relacionadas con la prensa

- Relacionar titulares con artículos de prensa.
- Presentar a los estudiantes un artículo sin titular para que propongan uno.
- Traducir los titulares en el lenguaje habitual (especialmente indicado para el inglés y otras lenguas en las que los titulares no se ajustan a las normas gramaticales normales).
- Presentar a los estudiantes un artículo con los párrafos desordenados para que los ordenen correctamente.
- Comparar un periódico en la lengua en cuestión con uno del propio país de los estudiantes (especialmente apropiado si cada periódico contiene artículos sobre las mismas noticias de ámbito europeo o internacional).
- Tablón de noticias con una selección regularmente actualizada de artículos (noticias, personajes, dibujos animados, etc.) procedentes de periódicos y revistas en la lengua del ayudante.

Noticias de radio

El ayudante escucha un programa de radio con noticias en la lengua que enseña y hace una lista de los temas tratados, cambiando el orden. Los estudiantes, trabajando en grupos, desempeñan el papel de redactores de noticias y tienen que decidir un orden apropiado mientras el profesor y el ayudante circulan entre los grupos ayudándolos. A continuación escuchan el programa para ver si sus suposiciones coinciden con la noticia y, después de oír el programa un par de veces más, vuelven a escribir el guión, mientras el profesor y el ayudante circulan entre las mesas. Cada grupo abandona el aula por turnos con el ayudante y graba su guión, aprovechando para corregir algunos detalles, mientras el profesor permanece en el aula ocupado en otros menesteres. Finalmente, la clase escucha todos los guiones. (Esta actividad puede desarrollarse a lo largo de más de una clase).

¿De qué profesión se trata?

Se le da a un estudiante una hoja de papel en la que figura el nombre de una profesión. Para descubrir de qué se trata, los demás estudiantes hacen preguntas cerradas (sí/no), por ejemplo, “¿trabaja usted en un espacio cerrado o al aire libre?”. El estudiante que acierte la respuesta correcta, recibirá a su vez otro trozo de papel con el nombre de otro oficio y contestará a las preguntas de sus compañeros. Este tipo de actividad puede hacerse distribuyendo a la clase en pequeños grupos a los que supervisarán y ayudarán el profesor y el ayudante.

Entrevistas de trabajo

Esta actividad permite múltiples variaciones. Es necesario preparar concienzudamente el vocabulario apropiado. Para empezar, se podría cumplimentar un formulario de candidatura (a ser posible real, si se puede obtener de una empresa o servicio de empleo locales). A título de ejemplo, los estudiantes podrían solicitar empleos interesantes (astronauta, secretario general de las Naciones Unidas, comisario europeo, entrenador de fútbol). Los estudiantes que representen al entrevistador y al candidato podrían tener que imitar rasgos característicos (por ejemplo, nervioso, arrogante, agresivo, etc.). Esta actividad podría desarrollarse también en forma de ejercicio más serio, con alumnos de más edad, incluyendo un debate sobre el tema del empleo o una conferencia sobre la carrera profesional en la lengua del ayudante.



¿Quién soy?

A cada estudiante se le asigna una pegatina con el nombre de una personalidad famosa, que pega en su frente a fin de que todos puedan verlo excepto él. Deberá descubrir de quién se trata haciendo preguntas cerradas (sí/no) (por ejemplo, ¿soy un hombre? ¿Estoy muerto? ¿Soy una estrella de cine?).

Charadas

Escriba algunas palabras en diferentes hojas de papel, reparta una a cada alumno y divídalos en dos o más grupos. Una persona del primer grupo intentará, mediante gestos, que los otros adivinen de qué palabra se trata. Si no lo consiguen, le toca el turno al siguiente grupo. A cada grupo le corresponde un número de turnos hasta que todas las palabras hayan sido adivinadas y reciben un punto por cada respuesta correcta. Esta actividad también puede llevarse a cabo con grupos más avanzados utilizando descripciones en lugar de gestos.

Poemas/historias

Pida a cada estudiante que elija cinco palabras que asocien con su ciudad o su centro. Escriba la lista en la pizarra. Los estudiantes deberán escribir a continuación un poema o historia, individualmente o en grupos. La mayoría utilizará las palabras en la pizarra aunque no estén obligados a hacerlo.

Reconstrucción de poemas

Lea a la clase un poema, preferiblemente con rima. A continuación, distribuya a los alumnos en grupos y déles el poema dividido en pequeñas secciones, para que lo recompongan en el orden correcto. Otra alternativa consiste en eliminar la última palabra en uno de cada dos versos para que traten de recordar cuál era (les servirá de ayuda el hecho de que rime con el verso anterior).

Apuestas sobre temas de gramática/vocabulario/ortografía

Después de que la clase haya realizado un trabajo, oral o escrito, el profesor o el ayudante seleccionan los errores más comunes. En una hoja de papel a tres columnas, escriba la versión correcta de cada palabra o construcción en una columna (al azar), y dos versiones incorrectas en las otras dos. Se divide la clase en grupos de tres o cuatro estudiantes y se le dice a cada grupo que dispone de 100 euros. El ayudante les pide que apuesten hasta un máximo de 50 euros a la respuesta que consideren correcta del primer grupo de tres posibilidades. Los grupos disponen de un minuto para consultas, utilizando únicamente la lengua objetivo so pena de una multa de 10 euros. Cada grupo debe decidir a continuación cuál es la respuesta que considera correcta y cuánto quiere apostar. Si aciertan, ganan la cantidad apostada, de lo contrario la pierden. Se sigue el mismo procedimiento para los demás grupos de tres posibilidades. Ganará el grupo que al final del juego haya acumulado más dinero.

Haz tu propio vocabulario

Dé a cada estudiante un texto complejo en la lengua en cuestión, con un nivel por encima del normal. Pídeles que lo lean y hágalas preguntas generales sobre su significado. No explique el vocabulario, pero déles una traducción en su propia lengua con algunas palabras subrayadas. Los estudiantes deberán encontrar la traducción de estas palabras en la lengua que tratan de aprender usando el primer texto como referencia.

Categorías

Utilizando un cuadro con una serie de categorías (por ejemplo, animales, partes del cuerpo, alimentos, profesiones, etc.), seleccione una letra. Cada estudiante deberá encontrar para cada categoría una palabra que empiece con dicha letra. Cada respuesta correcta vale un punto.

Juego de sí/no

Un estudiante se ofrece a responder preguntas del resto de la clase. Deberá evitar usar el equivalente en la lengua de destino de las palabras “sí” o “no”. En cuanto las utilice, el estudiante que planteó la pregunta pasará a ocupar su lugar. Este juego se puede jugar también en grupos.



El juego de la verdad y la mentira

Los estudiantes se plantean entre sí, al profesor o al ayudante una serie breve de preguntas (entre 3 y 6) sobre su vida, intereses, etc. El aludido debe contestar sin mentir todas las preguntas menos una. El grupo debate y adivina qué respuesta no es la verdadera.

Haz tu propio concurso de preguntas

Se distribuye la clase en grupos, cada uno de los cuales deberá preparar diez preguntas relativas a campos temáticos concretos. Puede tratarse de ámbitos como el deporte, la música pop o el cine, o de disciplinas escolares como química, geografía, historia. En este caso, es posible integrar esta actividad en las clases correspondientes.

Pantalla en blanco

El ayudante proyecta varias veces un vídeo de corta duración (30 segundos aproximadamente) con la pantalla a oscuras. A continuación, hace preguntas para animar a la clase a que describa en detalle lo que la imagen de la pantalla habría mostrado durante la proyección, por ejemplo: ¿de qué tipo de personas se trata? ¿Cómo están vestidas? ¿Cómo se expresan corporalmente? ¿Cómo es la sala o el paisaje? Los estudiantes ven el vídeo y lo comparan con sus suposiciones.

¿Qué sucedió?

Los estudiantes se sientan de dos en dos, uno frente a la pantalla y otro de espaldas a la misma. Se proyectan unas breves escenas (un par de minutos) de un vídeo, y los estudiantes que no lo han visto, pero han oído el sonido, disponen de un minuto para hacer a sus compañeros preguntas “sí/no” a fin de descubrir lo que sucedió.

Ejercicios de doblaje

Se muestra a los estudiantes un breve diálogo en vídeo (30 segundos) en su propia lengua y se les divide luego en pequeños grupos para que, sin traducir palabra a palabra, lo escriban y reproduzcan en la lengua objetivo. El ayudante pasa haciendo sugerencias y correcciones.

2ª parte: fuera de la clase de idiomas

Algunas de las actividades que se describen a continuación pueden desarrollarse en cursos o disciplinas que no sean de carácter lingüístico. Muchas de ellas pueden tener lugar fuera de las instalaciones del centro, ya sea físicamente o a través de enlaces electrónicos.

Clubes de idiomas

El ayudante puede organizar un club al que los estudiantes (y posiblemente los profesores y los padres) pueden asistir voluntariamente durante las horas de comida o después del horario escolar. Los clubes pueden organizarse de muchas formas y cubrir algunas o todas las lenguas, independientemente de que se enseñen o no en el centro. El ayudante puede impartir clases en su lengua materna, especialmente si no está incluida en el plan de estudios oficial. Pueden facilitarse materiales de autoaprendizaje, libros, vídeos y juegos, animando a los miembros a que recurran al ayudante para que les muestre cómo se utilizan. Los estudiantes, bajo la dirección del ayudante, pueden enseñar a los padres y a los profesores las lenguas que han aprendido durante el horario escolar.

Clubes de vídeo/televisión

Si el centro dispone de televisión vía satélite o tiene acceso a una amplia gama de vídeos en lenguas extranjeras, el ayudante puede organizar un club de cine/televisión para que los estudiantes vean programas (adecuados) de su país de origen.

Impartir partes de una clase en una lengua extranjera

El ayudante introduce el tema de la clase (sobre cualquier materia) utilizando la lengua extranjera, plantea preguntas y pide opiniones, antes de que el profesor se haga cargo de la clase. Otra posibilidad es que durante algunos minutos el ayudante se ocupe por turnos de pequeños grupos, animándolos a discutir el tema de la clase en la lengua que se trata de aprender.



Recabar información

En una clase sobre un tema cualquiera, se asigna a los estudiantes una tarea para la cual necesitan cierta información que posee el ayudante. El producto final puede estar en la lengua nativa de los estudiantes o en la lengua que tratan de aprender, pero el ayudante sólo contestará a las preguntas planteadas en esta última (la utilización de este tipo de técnica requiere la colaboración efectiva del profesor titular).

Comprensión oral en una lengua/expresión oral en otra

Tras una clase de historia o geografía relacionada con el país de origen del ayudante e impartida en la propia lengua de los estudiantes, se pide a éstos que elijan un aspecto particular sobre el que deberán hablar durante un minuto o escribir un ensayo de una página en la lengua que se trata de aprender. El ayudante ayuda y corrige los errores. Otra alternativa consiste en que el ayudante imparta la clase en la lengua que enseñe (y si es posible distribuya material escrito en ese idioma) y los estudiantes realicen el ejercicio en su propia lengua. Estos ejercicios, susceptibles de numerosas variaciones, permiten combinar clases de lengua con otros temas, y simular situaciones, especialmente relativas al mundo laboral, en las que se necesita recabar información en una lengua y difundirla en otra. En la práctica, se trata de una actividad normalmente más necesaria que la traducción palabra por palabra.

Letreros

El ayudante añade llamativos letreros en su idioma (que también pueden incluir la pronunciación) a los que ya se encuentran repartidos por el centro, en los pasillos o en las salas específicas (por ejemplo, donde se indica “sala de profesores”, “laboratorios”, “dirección”, “aula de música”, etc.). El ayudante también puede organizar una excursión guiada por el centro (cuando ya conozca las instalaciones) para que los niños escuchen la pronunciación de las palabras contenidas en los letreros.

Cafetería

A veces los centros cuentan con una pequeña cafetería, quiosco o incluso un comedor. El ayudante puede, en colaboración con la persona que lo lleve, preparar una lista de artículos a la venta en su idioma materno y exponerla junto a la que se encuentra en el idioma local. Como alternativa, el ayudante puede preparar banderitas con los nombres de los artículos y colocarlas sobre ellos.

Comparaciones históricas

Después de una clase de historia sobre un período concreto del país del centro, el ayudante imparte la siguiente lección sobre el mismo período en su propio país. Se puede facilitar a los estudiantes una hoja de trabajo simple para que la rellenen, quizás con opciones múltiples.

Día de lengua extranjera

El ayudante permanece con una clase durante toda una jornada escolar y ayuda en todas las clases, hablando solamente la lengua objetivo. Para ello es preciso planificar cuidadosamente esta actividad con todos los profesores implicados. Lo ideal es que el ayudante disponga de toda la información que necesitan los estudiantes.

Periódico escolar/de clase

El centro escolar o la clase elaboran un periódico en una o varias lenguas extranjeras sobre las actividades que se llevan a cabo en el centro, en la zona o a escala nacional. Se puede pedir ayuda a algún periódico local para producir la publicación de forma profesional. Los ejemplares podrían distribuirse entre los estudiantes, los padres y, a escala más amplia, en la zona, y podría incluir listas de vocabulario o incluso traducciones completas de los artículos para ayudar a los ayudantes. También podría presentarse en internet. Se pueden incluir asimismo crucigramas y juegos de palabras.



Diario en formato vídeo

Si el centro dispone de una cámara de vídeo y el ayudante tiene contactos con un centro en su país de origen, un grupo reducido de estudiantes podría grabar en vídeo un día en la vida del centro e intercambiarlo con uno realizado por el otro centro. No es necesario utilizar exclusivamente la lengua materna del ayudante si los estudiantes no la dominan suficientemente, aunque sería útil introducir un elemento de la misma (si es posible intercambiar estos vídeos con el otro centro, cada uno puede utilizar principalmente su propia lengua y tratar la actividad como un ejercicio de comprensión).

Vídeo turístico

Los estudiantes de más edad podrían realizar, con la asistencia del ayudante, un vídeo publicitario de su zona. Si es posible, podría enviarse el vídeo a los estudiantes de un centro en el país del ayudante para que planteen preguntas por carta o correo electrónico. No es preciso que el ejercicio se desarrolle íntegramente en la lengua materna del ayudante.

Internet

Si el centro tiene acceso a internet, el ayudante puede buscar sitios en su lengua nativa y preparar un ejercicio en el que los estudiantes deban completar un cuestionario cuyas respuestas se encuentren en dichos sitios. Se facilita a los estudiantes las direcciones de los sitios y el cuestionario, que completarán, en su caso, con la asistencia del ayudante. Este ejercicio puede realizarse en pequeños grupos, abandonando por turnos el aula.

Proyectos de colaboración por correo electrónico y eTwinning

Pueden establecerse conexiones a través del correo electrónico con una clase en un centro en el país del ayudante, quizás uno al que éste haya asistido como alumno. Cada semana, grupos reducidos de estudiantes podrían abandonar por turnos el aula durante algunos momentos para intercambiar mensajes con sus correspondientes. Si no es posible la comunicación a través del correo electrónico, también puede utilizarse el correo ordinario.

Los proyectos de colaboración por correo electrónico pueden ampliarse con eTwinning. Esta iniciativa europea fomenta la colaboración virtual entre centros mediante ideas y herramientas TIC que se encuentran disponibles de forma gratuita a través del portal europeo www.etwinning.net. Los centros tienen que registrarse para acceder a las herramientas de búsqueda de socios y colaboración. Este registro se realiza fácilmente en línea y también se puede acceder a él desde el portal Europa. Los centros pueden llevar a cabo proyectos sobre cualquier tema, en cualquier idioma y durante todo el tiempo que decidan. Esta iniciativa flexible puede resultar muy enriquecedora para las capacidades docentes del ayudante y aportar una dimensión europea en el centro de acogida. El portal europeo constituye una fuente de inspiración para los proyectos de colaboración en cualquier ámbito.

Encuestas de opinión

Los estudiantes, como parte de un ejercicio en una clase no lingüística, elaboran cuestionarios en su propia lengua sobre un tema particular (por ejemplo, viajes, conveniencia o no de que se permita fumar en los transportes públicos, formas de acceder al lugar de trabajo, alimentos/pasatiempos favoritos, opiniones sobre la realidad europea, etc.). A continuación, tratan de recopilar respuestas en la comunidad. Se traduce el cuestionario a la lengua del ayudante (podrá hacerlo el estudiante si su nivel es suficientemente alto) y se envía por correo electrónico o por carta a un centro en el país del ayudante, en el que los alumnos utilizarán el mismo cuestionario en su propia comunidad (si estos estudiantes han elaborado a su vez su propio cuestionario, podrán intercambiarse los cuestionarios y cada grupo podrá traducir el cuestionario del otro). Finalmente se comparan los resultados obtenidos en ambos países.

Semana del libro

Se podría organizar, en colaboración con una librería local, una semana del libro en la lengua del ayudante o consagrada a su país. El ayudante podría estar presente en ciertos momentos para hablar con los clientes. Paralelamente, podría organizarse una recepción informal con platos típicos del país del ayudante a la que estarían invitadas personalidades locales.



Semana de la Unión Europea

Las oficinas de la Comisión Europea (en los países de la UE) y las delegaciones (fuera de la UE), que se encuentran en todas las capitales nacionales, pueden suministrar una gran variedad de materiales impresos, vídeos, etc. sobre temas europeos. A menudo estos materiales también están disponibles en los puntos locales de información y pueden utilizarse como base para una exposición destinada a los estudiantes, los padres y la comunidad local. La exposición puede también incluir el propio trabajo de los estudiantes (ensayos, proyectos, vídeos, periódicos, etc.) producido con la ayuda del ayudante. Además puede vincularse a la participación del centro en el proyecto la Primavera de Europa. La European Schoolnet (www.eun.org) celebra este evento todos los años en nombre de la Comisión Europea.

Club europeo

La Semana de la Unión Europea podría ser una de las actividades del Club europeo, una iniciativa que el centro podría ofrecer a sus alumnos en el transcurso de la estancia del ayudante. Este club podría centrarse en cualquier tema relacionado con la UE o sus países, constituyendo una oportunidad de profundizar el trabajo en los proyectos europeos, como las asociaciones escolares Comenius, el hermanamiento electrónico o la Primavera de Europa. En <http://europa.eu/europago/welcome.jsp> se encuentran disponibles actividades interactivas que presentan la Unión Europea a los más jóvenes.

Semana del país

Puede organizarse una serie de actividades relacionadas con el país de origen del ayudante, a lo largo de una o varias semanas. Se podría ofrecer una comida tradicional en el comedor escolar o en los cursos de cocina. El ayudante puede colaborar con los estudiantes y/o los padres en la organización de actividades sobre temas culturales de su país de origen como, por ejemplo, cocina, vinos, música, danza, teatro o cine. Este tipo de actividad puede ser especialmente eficaz en festividades como la Navidad, introduciendo en el centro celebraciones tradicionales del país de origen del ayudante.

La iniciativa puede ampliarse fuera del centro con actividades o una exposición en una biblioteca pública local, en un centro cultural u otro edificio de la comunidad.

Libro de cuentos

Los estudiantes escriben cuentos en la lengua extranjera (no es necesario preocuparse demasiado por la ortografía o la gramática) que “se publicarán” posteriormente en un libro. Si el centro o el ayudante tienen contactos con centros de otros países, se les puede enviar el libro o intercambiarlo por uno que ellos mismos hayan producido. Finalmente, los estudiantes pueden intercambiar comentarios, por carta o correo electrónico, sobre los cuentos.

Concursos de arte/poesía/narraciones cortas

Se invita a los estudiantes a participar en un concurso, inspirado en el país del ayudante, que será el jurado y concederá un premio al mejor trabajo. [Se puede incluso concertar con una agencia de viajes local y/o con los contactos del ayudante en su país de origen que el ganador reciba como premio un viaje al país del ayudante.] Esta idea puede ampliarse a los padres y a la comunidad local, con anuncios colocados en edificios públicos, supermercados, etc.

Proyecto empresarial

Se puede organizar un proyecto destinado a demostrar a los estudiantes la verdadera importancia de los idiomas en la actividad empresarial. Esta actividad será especialmente fructífera si se hace en cooperación con una empresa local que mantenga contacto frecuente con un país en el que se hable la lengua materna del ayudante u otra lengua que este domine. Si el plan de estudios del centro incluye estudios empresariales o económicos, los profesores pueden participar junto con el ayudante y se puede introducir la lengua en cuestión en las clases sobre estos temas. Las actividades podrían incluir prácticas sobre la redacción de cartas de empresa en la lengua que se trata de aprender, contactos por correo electrónico con empresas del país, realización de un vídeo sobre las empresas locales en la lengua en cuestión, comparación entre las prácticas empresariales en ambos países, etc.

MODELO DE ACUERDO ENTRE EL CENTRO DE ACOGIDA Y EL AYUDANTE

Normas generales

La tarea principal del ayudante consistirá en asistir a los profesores en las aulas y en cooperar con ellos. Su programa de trabajo podría incluir las actividades siguientes: trabajar con grupos reducidos, impartir clases en equipo con el profesor titular, dirigir clases de conversación, apoyar la realización de proyectos o acompañar como observador al profesor titular en sus clases. El ayudante no deberá ser dejado sin supervisión ni ser utilizado como sustituto regular del profesor. El ayudante deberá realizar entre doce y dieciséis horas de trabajo en el centro (bien con los alumnos o en otras labores por cuenta del centro) a la semana, sin contar la preparación de las clases.

Responsabilidades del centro

El centro deberá:

- designar como tutor a un profesor, que organizará reuniones semanales con el ayudante; presentar al ayudante a todo el personal del centro al inicio de la ayudantía;
- dar al ayudante la oportunidad de asistir como observador a distintas clases durante los primeros días de la ayudantía, a fin de que pueda hacerse una idea de la filosofía del centro y de las materias impartidas;
- elaborar, en consulta con el ayudante, un calendario, teniendo en cuenta sus intereses profesionales específicos;
- dar al ayudante la oportunidad de enseñar en su lengua materna, ya sea en las clases normales o en actividades extraescolares;
- hacer todo lo posible para facilitar la plena integración del ayudante en la vida del centro;
- informar al ayudante de todas las normas y reglamentos del centro que tengan relación con los personas que trabajan en él;
- apoyar al ayudante de la mejor forma posible, como a cualquier otro miembro del personal (p. ej. permitiéndole libre acceso al material impreso y otros medios de comunicación, fotocopiadoras, ordenadores personales, internet, etc.);
- facilitar los contactos con los medios de comunicación a fin de reforzar la dimensión práctica del programa Comenius;
- dar al ayudante la oportunidad de participar en una reunión de presentación organizada por la Agencia Nacional de acogida;
- ayudar al ayudante a encontrar alojamiento.

Responsabilidades del ayudante

El ayudante deberá:

- procurar llevar a cabo las tareas que le han sido encomendadas de la mejor forma posible; preparar concienzudamente su ayudantía;
- ayudar al centro en sus contactos con su país de origen;
- aceptar todas las normas y reglamentos del centro que tengan relación con las personas que trabajan en el mismo;
- informar al centro en caso de enfermedad o ausencia imprevista según los procedimientos seguidos normalmente por el personal;
- informar al centro lo antes posible si, por circunstancias imprevistas, la ayudantía no pudiera ser completada según lo previsto.

Este acuerdo podrá ser modificado con arreglo a la normativa nacional, regional o local, o al reglamento del centro. El horario acordado debe adjuntarse al mismo. Finalmente, será firmado por ambas partes y llevará la fecha correspondiente.

Comisión Europea

Ayudantes Comenius: Guía de buenas prácticas para los centros escolares de acogida y los ayudantes

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas

2009 — 66 pp. — 21 x 29.7 cm

ISBN 978-92-79-12818-9

doi 10.2766/35630



DG Educación y Cultura

Programa de acción en el ámbito
del aprendizaje permanente

ISBN 978-92-79-12818-9



9 789279 128189